

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**EL LIBRO ELECTRÓNICO EN MÉXICO, UNA
NUEVA OPCIÓN PARA LECTURA, GENERACIÓN,
CONSULTA, COMERCIALIZACIÓN Y
DISTRIBUCIÓN DE CONTENIDOS**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

PRESENTA:

JUAN PABLO FABIAN LOZANO

ASESOR:

ARTURO GUILLEMAUD RODRÍGUEZ VÁZQUEZ



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX.

2018





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco con todo mi corazón a mi madre, a mi hermana y a mi abuela, quienes forjaron con amor, esfuerzo y sacrificio a la persona que soy hoy. No hay palabras para agradecerles lo suficiente. También agradezco a mis hermanos, que son parte esencial de mi vida.

También agradezco a mis profesores, especialmente a Alejandra Cabrera, a Arturo Guillemaud, a Celia Toibe Shoijet y a Velia Sandra. Gracias por guiarme, escucharme y apoyarme. A Enrique Heredia, a quien también considero mi mentor.

A mis amigas, Andrea Espejo, Diana Pamela, Fabiola Santiago y Sofía Sánchez, muchas gracias por estar ahí siempre, por ser tan especiales y talentosas. Gracias también a Cuauhtémoc, a Enriqueta, a Lucy, a Pancho, a Mayté, a Mariela, a Tania.

Finalmente, a la Universidad por la oportunidad que me brindó.

ÍNDICE

Introducción.....	1
Capítulo 1. Breve historia del libro	
1.1 La escritura y sus primeros soportes.....	8
1.2 La Antigüedad.....	11
1.3 El libro en la Edad Media.....	13
1.4 Gutenberg y la aparición de la imprenta.....	17
1.5 El libro en la Edad Moderna.....	20
1.6 La Edad Contemporánea.....	24
1.7 El libro en México.....	28
Capítulo 2. Nuevas tecnologías de la comunicación: el libro electrónico	
2.1 Las tecnologías de la información y la comunicación.....	31
2.2 Historia del libro electrónico.....	34
2.3 Nuevas formas de creación y difusión de <i>eBooks</i>	42
Capítulo 3. Panorama global del libro electrónico	
3.1 La industria del libro electrónico en el mundo.....	44
3.2 Actualidad y panorama del <i>eBook</i> en Iberoamérica.....	45
Capítulo 4. Caso mexicano del libro electrónico	
4.1 ¿Dónde estamos?.....	49
4.2 La industria editorial digital en México.....	50
4.3 Esfuerzos en <i>pro</i> del <i>eBook</i> en México (conclusiones).....	66
Bibliografía y cibergrafía.....	71

INTRODUCCIÓN

Me gustaría iniciar esta introducción hablando brevemente de la evolución de los soportes de consumo de información, la aparición y evolución de la industria editorial. Entender el pasado ayuda a comprender el por qué del momento actual en el que nos enfocaremos. También daremos un breve panorama de la industria editorial mexicana, esto para ubicarnos sobre el universo al que nos adentraremos. Posteriormente hablaré sobre algunos conceptos básicos para entender al mundo del libro electrónico.

A lo largo de la historia, la difusión de la información y, por ende, del conocimiento ha sido una necesidad imperante. Desde la tradición oral (que permanece hasta nuestros días con mitos, leyendas, entre otros), los grabados, petroglifos, estelas, pinturas rupestres, expresiones artísticas y demás soportes de contenidos buscan informar/transmitir algo.

Esa urgencia por difundir conocimiento se fue adecuando a los requerimientos de cada época, cultura o grupo social, por lo que sufrió diversas transformaciones cada vez más específicas, y a las posibilidades tecnológicas de las mismas. Es así que durante la Edad Media sólo unos cuantos contaban con el conocimiento y los materiales necesarios para transcribir la información en soportes más perdurables pero, por lo mismo, esto encarecía el acceso a los primeros libros manuscritos, limitando la distribución de los mismos entre el *grosso* de la población.

Para finales del siglo XV aparece una revolucionaria maquinaria que transformaría la la producción de libros y marcaría el inicio de la industria editorial: la imprenta de tipos móviles. Ésta agilizó el proceso de elaboración de libros, incrementó el número de ejemplares; abarató costos de producción y posibilitó la distribución de libros a un mayor número de personas.

De la mano de la imprenta, dada las necesidades de la naciente industria editorial, surgen nuevos oficios como el del impresor y el librero, quienes tuvieron un papel básico en la transformación de las sociedades modernas¹ dado su papel como difusores y/o poseedores del conocimiento.

¹ Si bien durante la época romana existía el papel del editor, fue hasta la modernidad que se separa el oficio de librero y del editor.

Esta evolución trajo consigo a detractores, quienes temían que el conocimiento llegara más fácilmente a un mayor número de personas, perdiendo así el control sobre ellos. Finalmente, las revoluciones ideológicas del momento permitieron la continuidad del trabajo de los impresores.

Poco a poco las imprentas fueron extendiéndose a más lugares del mundo. En América, la primera llegó a México² en 1539 después de la aprobación del entonces rey de España Carlos V. Quién se hizo cargo de ella fue el impresor italiano Juan Pablos.

Pese a la rápida evolución de la imprenta y su llegada a nuevos territorios, lo generado en ella aún no era accesible para la mayoría de la población pues sólo unos cuantos tenían el dinero para adquirir trabajos impresos, además, un porcentaje mínimo sabía leer. Pasaron siglos para que se tomara como una necesidad el alfabetizar a la población en general, aumentando el número de lectores (más lectores representa más libros).

Conforme se perfeccionaba la imprenta, surgieron nuevos oficios e industrias como la editorial y la periodística. Empezaron a producirse boletines, informes y demás documentos informativos que necesitaban ser distribuidos con mayor facilidad, entre otras actividades. Esto, de la mano de las revoluciones ideológicas y del conocimiento, permitió que las sociedades e industrias del nuevo ramo formaran una sociedad más compleja hasta llegar a lo que hoy conocemos.

La creciente industria editorial se enfrentaba a nuevos retos, entre ellos la parte legal. Para el siglo XIX comenzaron a establecerse, principalmente en Europa, diversos acuerdos sobre los precios y formas de distribución de los libros. A finales del mismo siglo vieron la luz las primeras legislaciones al respecto. En México y el resto de América Latina esto llegó con mayor fuerza en la segunda mitad del siglo XX. Se establecieron así diversos modelos de comercialización³ como el anglosajón, orientado hacia el libre mercado, y el continental que abogaba por un precio único.

² México fue hasta mediados del siglo XX el principal editor en América Latina para pasar paulatinamente a convertirse a finales de los años noventa en el principal importador de libros, los cuales provienen principalmente de España.

³ Existe también el modelo llamado 'aconsejado', el cual consiste en que se imprime en los libros el precio minorista como sugerido, pero es el librero quien decide el precio de venta final. Durante el siglo XIX, Francia implementó los tres. Para mediados del XX cambió al modelo anglosajón, sumiendo a la industria en una profunda crisis, por lo que en 1981 se aprobó la Ley Lang, que se orientaba al precio único.

En nuestro país la legislación sobre un modelo de distribución surge formalmente en los años noventa, promovido por el grupo parlamentario del Partido Acción Nacional (PAN). Desde 1991 comenzó a presentar propuestas legislativas en favor de la industria editorial, la cual entró en crisis mundialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX. En México, al pasar de ser un productor editorial a importador, se acentuó la crisis por lo que surgieron propuestas que buscaban fomentar la creación de nuevos contenidos a partir de apoyos del Estado, lo cual no sucedió.

En 2008 se aprobó la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro, la cual tiene como punto medular el establecer un precio único y deja la decisión de compra al consumidor ya no por precio sino por servicio. Si bien este modelo anteriormente protegía a las pequeñas librerías, en la actualidad las pone en cierta desventaja, dado que resulta más complicado ofrecer un servicio como el que pueden ofrecer los grandes jugadores.

En contraparte, esta ley, vigente actualmente, presenta ciertos puntos cuestionables pues el precio único no aplica para compras de instituciones gubernamentales, de bibliotecas e instituciones de enseñanza e investigación, lo cual atenta, según Carlos Lara en su texto "La industria cultural del libro" (Revista Bien Común No. 162, junio 2007), contra la garantía jurídica de igualdad.

Actualmente se habla de que la industria editorial mexicana genera entre 10,500 millones de pesos, según la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (Caniem), y 8,500 millones de pesos, de acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Se tiran alrededor de 330 millones de libros anuales, los cuales son en su mayoría material escolar.

En cuanto a librerías, para 2015 en nuestro país existían 1,662 de ellas, es decir, por cada una hay 67,591 habitantes, esto según datos de la Red Nacional de Información Cultural dentro del portal gob.mx. Del total de librerías, el 42 por ciento se concentra en tres entidades: Ciudad de México (28 por ciento), Estado de México (7.5 por ciento) y Jalisco (6.5 por ciento).

Pese a que los datos parecieran hablar de una industria fuerte, es importante mencionar dos aspectos. El primero es que la mayor parte de los libros vendidos no se editan o

producen por editoriales nacionales⁴, y el segundo es el número de libros leídos por cada mexicano. Se habla estadísticamente de 2,9 libros por habitante⁵ según datos de 2012 del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Sin embargo, según estudios de la Caniem, a finales del año 2014 la industria editorial mexicana presentó síntomas de recuperación pues poco a poco se aproximó a los niveles de producción que se tenían antes de la crisis sufrida en 2008, año en el que se editaron al rededor de 330 millones de libros.

En cuanto a niveles de lectura, tal y como se menciona en la nota “Industria del libro en México se recupera” publicada en el diario *El Universal* el 9 de noviembre de 2014, el entonces Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), hoy Secretaría de Cultura, preparó junto con la Fundación Mexicana para el Fomento de la Lectura (Funlectura) una nueva encuesta (Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015) para obtener datos actuales sobre los hábitos de lectura en México.

Uno de los puntos a considerarse en ese estudio fue definir qué se considera lectura, pues existe la discusión sobre si son o no lectores aquellos que no leen novelas pero sí revistas, periódicos, etcétera. Otro punto de gran relevancia, y quizá el que más le concierne a esta tesina, fue conocer los hábitos del lector que ha incorporado otros soportes, principalmente digitales, y del que inicia su vida como lector a partir de lo digital. Ahí surge otra discusión similar a la que antes se presenta: ¿el leer, por ejemplo, un tuit u otro contenido de dicha naturaleza te hace lector?

Todos estos nuevos factores que se toman en cuenta nos hablan de una evolución del lector, y quizá los datos que arrojen las encuestas venideras hablen de una población lectora en aumento dada la facilidad de acceso a contenidos, la disminución de costos y la amplia variedad de información que habita en las nuevas plataformas y que a diario se sube a la red.

⁴ La CERLALC habla de de 19 libros por cada 100 mil mexicano al año, comparado con los 24 de Brasil, 65 de Argentina y 173 en España.

⁵ Brasil tiene un promedio de 4,0; Argentina 4,6 y España se eleva a 10,3 libros por habitante.

En las últimas décadas lo digital ha venido innovando diversas industrias de entretenimiento, como la discográfica, televisiva y cinematográfica, en algunos casos incluso desplazando los soportes tradicionales por los digitales. Para la industria editorial lo digital no le es ajeno, ya que la demanda de libros en formatos electrónicos crece. Grandes y pequeñas editoriales, así como nuevos competidores, abren sus puertas a lo digital y, en casos como el de Estados Unidos, se empieza a equiparar a la industria más tradicional del libro físico.

Antes de continuar, definiremos lo que es un libro y un libro electrónico, así como otros conceptos relevantes para el tema a tratar. Jorge Luis Borges decía del libro que, a diferencia de otros inventos del hombre, era una extensión de la memoria y la imaginación, no del cuerpo. Para la Real Academia de la Lengua Española (RAE), un libro es un “conjunto de muchas hojas de papel u otro material semejante que, encuadernadas, forman un volumen”.

Sobre el libro electrónico o *eBook*, Alma Beade Ruelas y Carlos Enrique García Soto lo definen como “un sistema de información cuyo soporte no es el papel sino un archivo electrónico, su texto se presenta en formato digital el cual se almacena en un dispositivo (ordenador, teléfono móvil, eReader, tablet, etc.) o se visualiza en internet.”⁶

Existen diferentes formatos de libro electrónico, siendo tres los más populares:

- PDF, un “formato de archivo utilizado para presentar e intercambiar documentos de manera confiable, independiente del *software*, *hardware* o sistema operativo... pueden contener enlaces y botones, campos de formularios, audio y video.”⁷
- ePub, definido por la International Digital Publishing Forum (IDPF), quienes además son sus creadores, como “el estándar de formato de distribución e intercambio para publicaciones digitales y documentos basados en estándares web”.⁸
- Mobi, el formato utilizado por el *eReader* de Amazon, el Kindle. La mayor parte de los libros electrónicos en este formato se encuentran protegidos y son exclusivos para el

⁶ PROFECO. (30 de septiembre de 2015). **Libros electrónicos. Del papel a los bits**. (03 de enero 2018) Recuperado de https://www.profeco.gob.mx/encuesta/brujula/bruj_2015/bol314_libros_elec.asp

⁷ Adobe. **PDF. Three letters that changed the world**. (03 de enero de 2018) Recuperado de <https://acrobat.adobe.com/us/en/why-adobe/about-adobe-pdf.html>

⁸ IDPF. **EPUB**. (03 de enero de 2018) Recuperado de <http://idpf.org/epub>

Kindle y sus archivos utilizan la extensión *.asw*. Aquellos no protegidos utilizan las extensiones *.pcr* y *.mobi*.

En el caso de los PDF, existen algunos documentos que no cuentan con todas las características del formato, ya que son una fotocopia de un libro impreso (o un documento físico). Surge la discusión de si estas versiones de PDF son o no libros electrónicos. En mi opinión no lo son, ya que no aportan algo más que la digitalización de un documento.

En esta tesina nos enfrentaremos a dar a conocer, a manera de monografía, qué es el libro electrónico; de dónde surge; en qué momento se encuentra; qué nos aporta y qué no; pero sobre todo, en cómo se ha recibido el libro electrónico en nuestro país y hacia dónde vamos. Para dar respuesta a esta última pregunta me pareció importante conocer la opinión de diferentes jugadores: el editor, el escritor, el lector, entre otros.

Existe un miedo a que el libro electrónico desplace al libro impreso. No creo sea el caso, al menos no en el corto o mediano plazo. Pese a la lenta evolución del libro físico, éste sigue ofreciendo características que el digital no cubre. Si bien el digital cuenta con otros elementos que hacen al libro más interesante, no son suficientes para desplazar al otro, la evolución debe continuar.

Sin embargo, es importante entender que las nuevas plataformas electrónicas y digitales abren nuevas posibilidades para las generaciones más jóvenes y para aquellos que ven a el libro electrónico como una alternativa sencilla, económica y viable para generar contenidos que puedan tener un mayor alcance, así como una opción de consulta eficaz, asequible y accesible.

Tal y como mencioné anteriormente, gran parte de la industria editorial mundial, que en un principio se sintió amenazada por lo digital, hoy en día busca integrarse o ya se encuentran invirtiendo en digitalizar contenidos, aunque, claro, hay quienes lo hacen paulatinamente y con reserva, pues las nuevas plataformas representan disminuciones de costos de producción y distribución, así como nuevos acuerdos de reparto de ganancias donde el principal favorecido es el creador de contenido.

Como vemos, la dinámica de lo editorial se encuentra en un momento de gran importancia dada a la evolución que vive el mercado y los procesos básicos de la industria. En la

actualidad se conoce cada vez más de la situación que vive lo editorial en Estados Unidos y Europa, pero en los últimos años poco se ha hablado de qué sucede en México, donde lo digital cada vez toma más fuerza.

Encontramos casos como el de la librería Gandhi donde los *eReader* se ha convertido en un producto más dentro de su oferta y, si bien esto pareciera un riesgo pues creeríamos que podría perder dinero por los libros digitales que adquirieran para el dispositivo, pero no es así. Las empresas que fabrican los lectores electrónicos han desarrollado alianzas con distribuidores de libros físicos, permitiéndoles ingresar a este mercado. Incluso, en Estados Unidos, librerías como Barnes & Noble han desarrollado dispositivos propios.

No podemos negar la presencia e importancia del mercado del libro digital en México, ejemplo claro es el pabellón especializado en libro electrónico que la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (FIL Guadalajara), la segunda más importante en el mundo y la primera de Hispanoamérica, el cual lleva ya cinco años de ser presentado con éxito junto con una serie de pláticas y espacios para los profesionales del libro, escritores y lectores.

Los tiempos corren rápido y la información varía minuto a minuto. La tecnología llega a cada vez más mexicanos, quienes incluso tienen acceso a libros desde su bolsillo gracias a los teléfonos inteligentes. Quizá hoy más mexicanos consumen más información que nunca, pero no necesariamente en libros sino en redes sociales. Eso no demerita el papel del libro, todo lo contrario. Es importante conocer los hábitos de consumo de información para saber acercar los libros, sea en el formato que sea, a más y más personas.

1. CAPÍTULO PRIMERO

BREVE HISTORIA DEL LIBRO

“La Historia del libro... incluso podría denominarse historia cultural y social de la comunicación impresa..., porque su propósito es comprender cómo se transmitieron las ideas a través de la palabra impresa y cómo el contacto con ella ha afectado al pensamiento y al comportamiento de la humanidad en los últimos 500 años... Algunos historiadores del libro se remontan incluso hasta bastante antes de la invención de los tipos móviles.”⁹

1.1 La escritura y sus primeros soportes

Para entender la historia del libro no se puede, ni se debe, dejar de lado a la escritura y su evolución, ya que sin ésta no existirían los primeros. Tenemos que remitirnos a las primeras sociedades, las cuales comenzaron a presentar la urgente necesidad de plasmar lo oral con el objetivo de difundir y, sobre todo, hacer permanente, duradero el conocimiento adquirido, así como la tradición.

No tocaremos en esta ocasión ni a la pintura rupestre ni a los petroglifos, ya que podemos ubicarlos con mayor facilidad como arte primitivo que como escritura, ya que “en ellos no se han podido distinguir los rasgos propios de un sistema organizado de representación gráfica”¹⁰, aunque no podemos negar su legado como antecesores de la misma.

El desarrollo de las sociedades provocó que sus medios de representación y comunicación comenzaran a volverse cada vez más complejos, llegando a crear, a partir de caracteres, modelos de escritura propios, los cuales permitieron su reproducción, brindándole un sentido, el cual se establecía mediante un acuerdo social. Es así como surgen las primeras formas de escritura, predominando tres de ellas según Frédéric Barbier:

⁹ Darnton, Robert, *Las razones del libro. Futuro, presente y pasado*, 2010. Trama Editorial, págs. 177 y 178.

¹⁰ Barbier, Frédéric, *Historia del libro*, Madrid, 2005. Alianza Editorial, p.17.

- Pictogramas¹¹
- Ideogramas¹²
- Escritura Ideográfica¹³

Cada una de las anteriores es una forma de representación más compleja que la anterior (según el orden en el que las presentamos). Los ideogramas son una estructura formada por pictogramas, y las escrituras ideográficas una evolución resultado de los pictogramas y los ideogramas. Cabe mencionar que en la práctica no se excluyen entre sí, pese a que podemos considerarlas estructuras ideales.

La complejidad de los modelos de escritura, que en muchas ocasiones combinaban diferentes tipos de ella, trajo consigo una especialización cada vez mayor. En Egipto, por ejemplo, fue el escriba quien se dedicó al estudio de los diferentes modelos para poder generar nuevos escritos, principalmente en papiros¹⁴, e interpretar el resto de los ya existentes.

Para la difusión y eventual creación de los diversos alfabetos, los soportes representaron un elemento clave al permitir la transmisión de los mismos a diversas regiones en las que se fueron adecuando. Uno de los primeros soportes fue el papiro, considerado el primer soporte escrito, diferenciado de los llamados soportes inscritos¹⁵ principalmente por la técnica empleada para plasmar en ellos. En los inscritos se graba, en los escritos se traza.

¹¹ Representan, a partir de dibujos, conceptos concretos. Se dice que surgieron en el año 3300 a.C. en Mesopotamia.

¹² Es una escritura fonética que surge a partir de la necesidad de llevar conceptos abstractos a lo escrito; reúne una serie de pictogramas. Tiende hacia los jeroglíficos y se cree que aparecen primeramente en la escritura sumeria.

¹³ Cada ideograma representa el sonido de una parte de la palabra escrita, por lo que, menciona Barbier, tienden a la escritura silábica. Los principales modelos de escritura de la Antigüedad preclásica, tales como los jeroglíficos egipcios y la escritura cuneiforme, son escrituras ideográficas.

¹⁴ El papiro es quizá, dentro de los soportes escritos (que no soportes grabados y/o tallados), el primer soporte de la escritura, siendo en Egipto donde mayor auge tuvo su uso y dada la ubicación geopolítica e influencia del Antiguo Egipto, dicho material disfrutó de gran popularidad entre las culturas del Mediterráneo.

¹⁵ Existieron diferentes tipos de ellos, algunos elaborados con arcilla, cerámica; otros de madera, tablillas de cera, corteza de árboles, huesos; también se encuentran los elaborados con piedras y metales.

Podemos decir entonces que el papiro, y posteriormente el pergamino¹⁶, es el antecesor del papel, el cual será hasta la actualidad el principal soporte de la escritura.

Conforme más avanzaban las civilizaciones de la antigüedad, mayor influencia iban adquiriendo en las regiones donde habitaban. En esta ocasión nos centraremos en occidente, ya que es en las culturas principalmente del Mediterráneo donde nacen las primeras escrituras alfabéticas, las cuales dieron origen a las escrituras occidentales actuales. Importante mencionar a la escritura oriental, la cual se estructuró y evolucionó de forma apartada.

El primer alfabeto del que se tenga registro surgió en Fenicia alrededor del XIII milenio a.C. en Biblos, donde se empleó “un sistema de escritura cuyos 22 signos designaban cada uno una consonante, de tal manera que la combinación de consonantes permitía reconstruir... el esqueleto de la palabra”¹⁷. La naturaleza comerciante de los fenicios llevó a la transmisión de su alfabeto a otras regiones del Mediterráneo, entre ellas Grecia.

Los griegos (finales del siglo X a.C.), al enfrentarse a un alfabeto útil pero limitado para su lenguaje, añadieron nuevos caracteres, tales como las vocales, los cuales fueron facilitando el empleo del alfabeto en cada vez más regiones. Debemos decir pues que la evolución de la escritura, al menos su progreso decisivo, se dio no con el crecimiento de la civilización, sino con la adopción de la misma por lenguas que no fueron para las que se crearon.

La evolución del nuevo alfabeto no se dio de un día a otro. Fueron diversos tipos de ellos los creados según la región e influencia que ejercían sobre ellas otras civilizaciones. La aparición de Roma y con ello del latín, trajo la adopción del alfabeto etrusco y luego la adaptación al griego.

Roma creció rápidamente dentro del Mediterráneo, ampliando y conquistando nuevas regiones; adoptando y difundiendo recursos, cultura, técnicas y religión. Al adoptar el latín como lengua oficial, la naciente religión cristiana impuso un momento histórico clave para la escritura. Diversas misiones que buscaban difundir la nueva fe llevaron no sólo el

¹⁶ La prohibición del comercio de papiro en el siglo II popularizó el uso del pergamino.

¹⁷ Barbier, Frédéric, Op. Cit., p.19.

mensaje religioso, también con ellas se transmitió el empleo del alfabeto latino por territorios fértiles en el tema, tales como el norte, centro y occidente de Europa.

El proceso de apropiación y transformación del alfabeto latino en las regiones influenciadas por el Imperio Romano y el cristianismo fue similar a los procesos de adaptación del lenguaje escrito en otras regiones del mundo, en las cuales se instauraron otros alfabetos.

1.2 La Antigüedad

Podemos considerar como los primeros libros aquellos surgidos durante la Antigüedad clásica (época grecorromana). Llamados *volumen* o rollos, consistían en hojas de pergamino pegadas una a otra por una de sus orillas, con lo que se formaban largas hileras de pergaminos unidas entre sí. Éstos eran escritos sólo en una de sus caras para posteriormente ser enrollados por el final. Se les colaba un soporte de boj o ébano en su extremo y eran resguardados en jarrones o canastas.

Dichos libros no eran escritos propiamente por quien llamaríamos el autor. Existía el papel del secretario, quien escuchaba al autor mientras tomaba nota para posteriormente transcribir el texto con correcciones y omisiones en que sería el *volumen* final. De dicho proceso resultaba un trabajo final en el cual, en repetidas ocasiones, la idea que se buscaba plasmar no era la original, se omitía información o se reflejaba la del secretario.

Los rollos solían ser dados a resguardo a terceros, generalmente adinerados, quienes a su vez podían copiar y difundirlos¹⁸. La difusión del libro antiguo en Roma “se articulaba en torno a la definición de la «cosa pública» o de la «publicidad»”¹⁹ ya sea mediante la lectura del mismo o depositándolo en un *auditorio* (salón de lectura) destinado sólo a un selecto grupo. Con el tiempo, el proceso de difusión fue variando y se volvió cada vez más complejo. Los libros fueron pasando a otras manos, llegando al punto de, tiempo

¹⁸ Aquellos primeros libreros, si podemos llamarlos así, contaban con un séquito encargado de leer, copiar e interpretar el texto para poder colocarlo en diversos espacios de consulta. Dichas bibliotecas estaban destinadas para los sabios. No se tiene registro de lucro en la época con esta actividad.

¹⁹ Barbier, Frédéric, Op. Cit., p. 26.

después, ser adquiridos por nuevos editores, quienes transcribían manuscritos para su distribución y para lucrar con ellos²⁰.

Cabe mencionar que la lectura de los primeros libros, los rollos, resultaba compleja. El campo visual se limitaba a lo que el ojo lograba visualizar en el tramo de pergamino desenrollado, haciendo compleja e incluso imposible la tarea de remitirse a fragmentos anteriores o posteriores. Otro detalle que volvía complicada la lectura era el tamaño y peso de los rollos, en los cuales se escribía longitudinalmente y en columnas.

Estos primeros libros trajeron consigo las primeras bibliotecas; las creadas en Alejandría y Pérgamos son los mejores ejemplos. Barbier menciona que el término biblioteca designaba originalmente al mueble donde eran colocadas las urnas que llevaban dentro los libros. Después fue retomado para designar al espacio donde se resguardaba y consultaba una colección de ellos.

En dicho periodo las bibliotecas adquirieron un papel de gran relevancia al ser señal de poder y brindan una mayor importancia a la ciudad o región donde se encontraban. Las principales ciudades fueron centros de interés estratégico y las bibliotecas, blanco de ataque. Aquellas ciudades saqueadas o invadidas dieron botines cuantiosos que derivaron en bibliotecas particulares.

El libro, por ende, pasó a representar en la Antigüedad un fenómeno de transferencia cultural²¹. Las bibliotecas otorgaban a las ciudades un carácter de modernidad y poderío; el libro era un objetopreciado, escaso y, por primera vez, con valor comercial. Desafortunadamente, el valor conferido a los textos de aquella época provocó que se conserven pocos ejemplos de ellos, pues las bibliotecas fueron blanco de saqueos y muchas veces destruidas.

²⁰ El librero enfocaba su negocio a hacer llegar rollos a sectores menos favorecidos. Dichos contenidos solían ser de menor calidad o de poca relevancia, además de que muchos eran de carácter apócrifo. Es importante mencionar que los beneficios de la incipiente labor del librero eran políticos, no financieros.

²¹ El desarrollo de la escritura y por ende de las culturas del Mediterráneo, nos demuestran la importancia de los escritos durante este momento histórico.

1.3 El libro en la Edad Media

En un periodo muchas veces considerado como oscuro e infértil, surge un nuevo soporte que se mantendría durante casi dos milenios como el principal. Hablamos del *codex* o códice, un libro encuadernado, en contraposición al volumen. El primero del que se tenga registro data del año 85 de nuestra era y estaba hecho con tablillas de madera. Posteriormente pasaría a ser elaborado a partir de cuadernos de pergamino, ya que a diferencia del papiro permitía ser doblado.

Pasaron siglos para que el *codex* tomara un papel predominante entre los otros soportes. Robert Marichal ubica el siglo V como el momento donde el códice se coloca sobre el *volumen* definitivamente²². Los beneficios del códice, antecesor directo del libro, pero que al ser un manuscrito se le concede otro nombre, fueron principalmente la posibilidad de escritura por ambas caras, así como la facilidad de consulta de la información²³, cosa complicada en el pergamino e imposible si hablamos de doblarlo.

Cabe mencionar que con el paso de un soporte a otro, gran parte de los textos se perdieron al no ser transcritos²⁴, además, la aparición de la Iglesia como institución trajo consigo el olvido de un gran número de textos llamados profanos. El cristianismo tomó fuerza por cada vez más rincones de Roma y la Iglesia con ello adquirió más y más poder.

Los sabios de la época fueron adhiriéndose a la nueva religión y con ello la producción de materiales se basó en principalmente textos religiosos. La Biblia, como base de la Iglesia, sería el libro más importante del periodo. La naciente institución tuvo la tarea de recopilar los diversos textos religiosos, además de construir nuevas bibliotecas, todo esto con el apoyo de los Imperios romanos de Oriente y Occidente. Barbier cuenta en *Historia del libro* que Constantino mandó producir 50 Biblias para las primeras iglesias de Constantinopla, un número importante para la época.

²² Barbier hace referencia de ello en *Historia del libro*, p. 39.

²³ Es importante mencionar que el códice brindaba un recorrido dinámico de la lectura, permitiendo remitirse a secciones anteriores o posteriores, así como una consulta parcial. Con el papiro, al ser enrollado, la labor se imposibilitaba. El *codex*, además, era más fácil de identificar al contar con cubiertas por ambos lados, las cuales le daban, junto con el lomo, estabilidad conservándose mejor el manuscrito.

²⁴ Este fenómeno es muy probable que se repita a lo largo de la historia con la evolución y aparición de nuevos soportes.

Podemos decir, pues, que la Iglesia y la escritura se encontraron íntimamente ligadas, teniendo los monasterios un papel preponderante en la creación y conservación de *codex*²⁵. Incluso, durante los siglos V y VI, la llamada regla de Pacomio “prescribía que el monasterio había de poseer una biblioteca bien cuidada.”²⁶

Durante este periodo, los monasterios se extendieron a Occidente y la cristianización de dichos territorios estuvo firmemente ligada a la escritura. El monasterio fue el principal centro intelectual de la Edad Media. Dentro de ellos se establecieron jornadas destinadas a la copia de libros por lo que comenzaron a producirse a mayor escala y a una mayor velocidad.

Con el llamado Renacimiento Carolingio vinieron nuevas reformas y reestructuraciones de la escritura, así como de su difusión. Se comenzó a separar palabras, así como a insinuarse una cierta puntuación. Durante este periodo que se reformó y unificó la liturgia cristiana por parte del Imperio y la Iglesia, seleccionándose los textos en los que debería basarse la Biblia. Hablamos de una ligada relación entre lo político y lo religioso, quienes a su vez manejaron los medios de difusión de la época.

Además del cristianismo, resulta de gran importancia mencionar el papel del mundo musulmán en la historia del libro. Los territorios donde se extendió la nueva religión, fueron clave para que en el siglo IX adoptaran un nuevo soporte, el cual vendría a dominar como el material de elaboración de libros: el papel. Los musulmanes conquistaron Bizancio y otros territorios del Mediterráneo, con lo que se extendió el uso del papel en Occidente.

El siguiente gran paso de la escritura y del libro se da quizá en el siglo XI. La situación que vivía el Imperio Carolingio no favorecía su continuidad. Por un lado las invasiones bárbaras, por el otro un sistema político, económico y cultural que cada vez era más disgregado, más el surgimiento y posterior desarrollo del feudalismo, trajeron consigo el desmembramiento del mundo carolingio.

²⁵ La mayor parte de la tradición escrita que conocemos de la época, viene del siglo IV y fue escrita por monjes y miembros de órdenes religiosas.

²⁶ Barbier, Frédéric, Op. Cit., p. 45.

El cambio que experimentaba el mundo occidental fue ideal para la aparición de nuevos jugadores. La Iglesia poco a poco pasó a ser suplida como principal productora y resguardo de los libros, pues durante los siglos XI y XII surgieron las primeras universidades, quienes toman cierto control sobre la producción y distribución de libros. Es entonces que surge un nuevo librero, quien fungía como agente distribuidor de la Universidad.

Fue tal el éxito de los nuevos libreros, que pronto comenzaron a surtir nuevos mercados. Los manuscritos que le eran inútiles a su dueño, pasaban a los libreros, quienes a su vez los vendían en un lugar similar a las librerías actuales. Los ejemplos más claros son las ciudades de Bolonia, París, Colonia y Londres, pioneras en el tema.

A la par del surgimiento de las universidades, otros personajes iban adquiriendo más poder. Juristas, administradores y la naciente burguesía urbana cobraron cada vez más importancia en el tablero social. La necesidad de textos técnicos, así como de recreación, trajo consigo una nueva clase de libros. Pasó de dársele prioridad a la referencia oral para pasar a la referencia escrita, surgiendo así estructuras escolares. “En un sentido amplio, fue la sociedad urbana en su ambiente la que inventó las nuevas prácticas relativas a lo escrito.”²⁷

Entonces, hizo su aparición en esta época la librería comercial con el objetivo de satisfacer nuevas necesidades que surgían entre la monarquía, letrados y otros personajes con poder, quienes cada vez se encontraban más ávidos de información para el aprendizaje y el entretenimiento. Aparecen también los libros por encargo, elemento clave en el éxito de las primeras librerías comerciales (no universitarias).

Otro tema recurrente en los libros de la Baja Edad Media fue la política. La evolución de lo político trajo la necesidad de nuevos escritos referentes a su estructura, así como sobre la gestión pública²⁸. El nuevo boom que experimentaba la escritura y los nuevos temas, fomentó la aparición de nuevas bibliotecas, principalmente universitarias. Un ejemplo es la

²⁷ Barbier, Frédéric, Op. Cit., p. 61.

²⁸ Ante las nuevas temáticas, no debemos pensar que los textos religiosos dejaron de tener importancia. De hecho, se buscó acoplar las nuevas ideas a lo cristiano, pero era notable el surgir de una nueva manera de pensar y analizar las cosas. Es así que este periodo de la Edad Media vino con el surgimiento de la escolástica y fueron religiosos quienes dieron algunos de los más brillantes textos e ideas de la época.

localizada en la nueva Universidad de la Sorbona, la cual nos regala muestra clara de la evolución de la misma, esto sucedido durante los siglos XIII al XV principalmente.

Todos los cambios en la estructura del pensamiento de la época se vieron reflejados en la investigación y la escritura, muchas de ellas gracias a la escolástica. Con ello se implementaron nuevos sistemas de puntuación (punto, coma, punto y coma, así como signos de exclamación e interrogación). La foliación de los textos, y con ello los índices, llevaron a la creación de libros más complejos y de una cada vez más fácil lectura. La ilustración²⁹ de los textos continuó siendo un factor de gran importancia.

Para finales del la Edad Media, surgieron diversas asociaciones relacionadas con la producción de manuscritos. Se puede decir que existieron sociedades de copistas, ilustradores, encuadernadores y demás profesiones relacionadas. Las más importantes se crearon en las ciudades universitarias, así como en centros culturales y ciudades de gran peso político. Algunos ejemplos se dieron en Londres, París, Budapest y Florencia.

Los últimos años de la Baja Edad Media fueron definitivos para el paso a la Edad Moderna y la invención de la imprenta de tipos móviles. La demanda de nuevos tipos de escritos, principalmente en lenguas vulgares, permitieron el surgimiento de nuevas dinámicas de lectura y pensamiento. Las novelas, narraciones históricas y crónicas trajeron nuevas temáticas a la literatura y, al ser escritas predominantemente en lengua vulgar, permitieron una mayor difusión.

La lectura de carácter meditativo permitió el surgimiento en las grandes ciudades de la idea del 'hombre nuevo', el humanista, pieza clave para la llegada del Renacimiento. Un nuevo mercado literario favoreció que en las universidades se perfeccionaran procesos de producción, por ejemplo, aquel donde muchas manos intervenían en el proceso de copiado, alternando funciones para producir un mayor número de ejemplares. Los libros de bolsillo surge entre los siglos XIII y XIV; fueron principalmente Biblias y libros de horas, libros ilustrados que contenían rezos, salmos y diversos pasajes alusivos a la doctrina cristiana ³⁰.

²⁹ Tanto la ilustración informativa como la ilustrativa, fueron elementos clave en los libros del medievo.

³⁰ Lo religioso continuaría siendo un tema de gran relevancia, pero los nuevos formatos permitieron una lectura más introspectiva y meditativa, lo que dio origen a la idea del humanista.

Las regiones de Bohemia y Alemania, principalmente en el sur, tuvieron un papel clave en la evolución del libro. El florecimiento que tuvo lo escrito en dichas regiones vino acompañado de cambios en lo social, político y religioso, surgiendo los primeros movimientos reformistas, tal y como el huista, un siglo antes de los luteranos.

Para los primeros años del siglo XV, en este punto del planeta aparece un grupo de inventores que facilitaron la producción de libros, por ejemplo Prokop Waldvogel de Braganciis, protagonista de la invención de la prototipografía y posteriormente la imprenta. Junto con estos descubrimientos, tenemos que considerar otro gran momento: la llegada del papel. Si bien encontramos casos de uso de papel en Occidente en el siglo XIII, fue durante el XIV y XV que se vuelve un material común.

1.4 Gutenberg y la aparición de la imprenta

“El estudio de las humanidades tiene una deuda importante con la luz que proporcionó esta nueva especie de librerías salidos de Alemania como un caballo de Troya para extenderse a todos los rincones del mundo civilizado. Se cuenta en todas partes que en las inmediaciones de Maguncia vivía este Juan, conocido como Gutenberg, que fue el inventor de la imprenta, gracias a la cual, sin necesidad de caña ni pluma, sino sólo gracias a los caracteres metálicos, los libros se fabrican rápida, concreta y elegantemente [...]. La invención de Gutenberg [...] nos ha legado los caracteres con los que todo lo que se dice y piensa puede ser inmediatamente escrito, reescrito y legado a la posteridad... (Guillermo Fichet, 1471)”³¹

Entre 1394 y 1400, nació en la ciudad alemana de Maguncia Johann Genfleisch zur Laden, llamado Gutenberg. Dedicado a la talla de gemas y posteriormente a la fabricación en volumen de espejos engarzados, dominó la labor de la metalurgia, conocimiento clave para su gran aportación a la historia: la imprenta de tipos móviles. Fue entre 1454 y 1456 que bajo el auspicio económico de Johann Fust, negociante de la época, y aplicando su conocimientos llevó a cabo el proyecto ‘*das Werk der Bücher*’ o ‘la fabricación de libros’.

La gran aportación de Gutenberg, más que la imprenta en sí, fue la creación de los tipos móviles y la máquina de fundir, labor de gran destreza y que requería de una fuerte

³¹ Barbier, Frédéric, Op. Cit., p. 97.

inversión para su diseño y elaboración. Entre 1455 y 1456 el proyecto dio su primer fruto, el que sería el primer libro europeo impreso: la Biblia de Gutenberg. Consistía en 634 páginas a 42 líneas en dos volúmenes. Su elaboración requirió de 4 prensas, 6 tipógrafos y 12 preneros. Se imprimieron al rededor de 180 ejemplares, 50 de ellos en papiro, el resto en papel.

El éxito del nuevo invento y los costos que éste representaba, requerían de nuevos capitales para continuar con la labor de imprenta. La imprenta de tipos móviles rápidamente atrajo la atención de nuevos inversionistas, escribas, libreros, así como de nuevos públicos interesados en poseer libros. Con los años vinieron mejoras tanto en la máquina de fundir, permitiendo elaborar tipos para caracteres especiales y espacios, como en la imprenta misma (en el XVII aparece la prensa holandesa, que imprimía a una sola presión).

Crear un libro conllevaba un proceso complejo. Se empezaba con la composición (preparar los tipos móviles), pasaba por la impresión de varias pruebas hasta llegar a la versión final y terminar con los detalles, como la ilustración ya sea a partir de xilografía y la decoración de los textos, labor que por mucho tiempo requirió de ilustradores, no de imprenta.

Cada título requería de un gran número de hombres trabajando, además el autor o un corrector estaban presentes o revisando constantemente. Para mejorar procesos, en 1564 en Amberes, el impresor Plantino comenzó a imprimir de manera simultánea, ya no en continuo, permitiendo aumentar la producción de libros impresos.

La distribución de los nuevos libros primero fue tarea del impresor mismo pero, al ser tal la inversión de tiempo en la imprenta, se requirió de representantes, quienes ofrecían los nuevos productos, visitaban ferias como la de Frankfurt y se elaboraron catálogos de títulos para la producción por encargo. En el XVI, surge el librero que surtía de libros al menudeo a las grandes ciudades y universidades, además de otras instituciones. La primera librería de impresos que se conoce aparece en Venecia en 1533.

La imprenta y el libro impreso fueron llegando poco a poco a nuevas regiones. Primero en zonas aledañas como Alemania central y meridional, luego a Italia, Países Bajos, Francia e Inglaterra. En gran parte, la llegada del nuevo invento se dio gracias a los impresores

itinerantes, quienes eran principalmente alemanes que buscaban fortuna. Se dice que en el siglo XVI cada imprenta tiraba aproximadamente 3000 hojas al día en jornadas de 12 horas.

En 1466 aparece la primera imprenta en Roma, donde se imprimieron textos religiosos; para 1469 llega a Venecia, el cual sería el principal centro impresor desde finales del mismo siglo. A Francia arriba poco después y en 1470 se imprime el primer libro, auspiciado por la universidad de la Sorbona. Lyon tuvo gran relevancia para el ámbito de los libros ilustrados. Entre 1472 y 1473 se imprime el primer libro en inglés, labor realizada por negociantes, pero fue hasta 1476 que surge la primer imprenta inglesa.

A finales del siglo XV más de 250 ciudades europeas contaban con una imprenta, y surgieron grandes empresarios del ramo. Se estima que tan sólo en el siglo XVI se imprimieron 180,000 títulos, 45 por ciento de producción italiana, 30 por ciento alemana, 13 por ciento francesa, 9 por ciento holandesa e inglesa y 3 por ciento en la Península Ibérica. Hablamos de una industria creciente que requería de grandes capitales y de mano de obra robusta.

“Este nuevo sector de actividad que era la imprenta constituyó un primer ejemplo de conciencia de clase... La sólo historia de su invención pone de manifiesto la importancia de la necesidad de capitales”³². Las alianzas entre financieros e impresores trajeron consigo la creación de redes de gestión, distribución y cobro, lo que nos habla de una esencia capitalista en la nueva industria. Se comenzó, además, a sondear los nuevos mercados para producir contenidos y establecer tiradas.

Con todos estos cambios traídos por la invención de la imprenta y su rápida propagación por las grandes ciudades europeas, vinieron nuevos hábitos en el consumo de libros. Se mantuvieron los temas religiosos, pero se volvieron cada vez más comunes los tratados de derecho canónico, tratados jurídicos, manuales docentes y textos clásicos, así como novelas de caballería y narraciones históricas. Se vivió un verdadero cambio en las sociedades urbanas y en la literatura.

³² *Ibíd.*, p. 110.

Los impresores tomaron cada vez más importancia y se volvió de uso común el estampado de una marca que representaba el taller del que cada libro salía. Los italianos, fuertemente influenciados por el estilo renacentista de la región, imprimieron nuevos estilos en sus obras, así como en su elaboración. Fueron ellos quienes definieron el modelo del libro humanista y moderno.

“La primera consecuencia fundamental de la invención de la imprenta fue, por tanto, la bajada de precios del libro y una relativa disminución del valor del objeto”³³. Si bien el costo de fabricación de nuevos materiales era alto, el número de tiraje era muy elevado frente a los manuscritos.

Se vivió una mayor demanda, se fortaleció la lectura (se amplió el sector de lectores, aunque en porcentaje eran aún muy pocos), por lo que vinieron cambios en la reorganización de espacios gráficos y en el tamaño de los libros, todo para facilitar la lectura. Todo esto conllevó a la apertura de nuevas bibliotecas muy completas en tiempo récord, así como la aparición de libros de bolsillo que facilitaban la lectura en casi cualquier lugar, permitiendo a los lectores consultar varios títulos a la vez.

1.5 El libro en la Edad Moderna

Barbier dice que “los hábitos, procedimientos y formas de control que han puesto en marcha las sociedades sobre sus sistemas de comunicación e información no deja de ser una cuestión fundamental. La naturaleza e intensidad del control suelen variar en función de las relaciones internas con el modelo político-cultural de cada sociedad, pero también dependen de la técnica que predomine en los medios de comunicación.”³⁴

La imprenta de tipos móviles, junto con las ideas helenísticas y humanistas de la modernidad, trajeron nuevas dinámicas de producción de libros, así como nuevas temáticas. Cientos de libros eran producidos y puestos en manos de cada vez un sector más grande. Los temas tratados muchas veces no eran del agrado de la sociedad gobernante de la época, por lo que la Iglesia como el Estado buscaron controlar lo que se escribía y publicaba.

³³ *Ibid.*, p. 128.

³⁴ *Ibid.*, p. 149.

En un principio la producción de libros recayó en la Iglesia, pero con las nuevas ideas religiosas (principalmente al norte de Europa) y con el creciente poder de los reyes, en ciertas regiones fue el Estado quien poco a poco tomó el control de las imprentas. Un caso se hace notar entre todos por la dinámica que se dio entre gobernantes y el clero: España. En la Península Ibérica el Estado tomó las riendas del control bajo las normas religiosas, instaurando la Inquisición española en 1478. La imprenta fue vista como un don divino, por tanto, debía ser regulado por autoridades eclesiásticas³⁵.

Junto con las medidas de control de la Iglesia surgió un descontento por parte de cierto sector ilustrado de la población. Esto, aunado a animadversiones a las políticas religiosas de la época (entre las que estaba la prohibición de traducir libros religiosos a lengua vulgar), llevó a Lutero a lanzar sus *ochenta y cinco tesis* en Alemania, base de la Reforma luterana y la imprenta pasó a ser pieza central de ésta. La impresión de las tesis de Lutero trajo consigo la propaganda moderna, apoyándose en el periodismo y en la caricatura.

“La intervención de los medios de comunicación fue responsable del éxito de la Reforma luterana, y la sociedad alemana de principios del siglo XVI fue la primera en la historia que se vio envuelta en los efectos de una mediatización de masas”³⁶, hablamos quizá de uno de los momentos más importantes en la historia del libro.

Las ideas luteranas se difundieron con rapidez a las regiones próximas a Alemania. En Francia e Inglaterra tuvieron gran acogida e incluso sus textos fueron leídos, criticados y censurados en la Sorbona. Personajes como Calvino, Marot y Dolet los respaldaron e iniciaron movimientos reformistas propios, nuevamente bajo el auspicio de la imprenta.

El monarca francés, Enrique II, no vio con buenos ojos las reformas religiosas, por lo que instauró un régimen de censura y ordenó la caza de los reformistas. Calvino, entre otros, huyó a Ginebra, donde publicó *Cristianae religionis institutio* (Institución de la religión cristiana), texto dedicado al rey de Francia donde pedía libertad para los reformistas franceses, pues no eran una amenaza para el soberano.

³⁵ Esta dinámica se repitió en Roma y otras regiones donde la Iglesia tenía gran poder e influencia.

³⁶ Barbier, Frédéric, Op. Cit., p. 163.

El poder del rey francés mermó debido al descontento por la decisión de censura y toma del poder sobre la imprenta (absolutismo), así como por las guerras civiles en oposición a las reformas religiosas. Por ello entre 1569 y 1572 se reforzaron las medidas tomadas en 1507, año donde se instaurara un sistema de privilegio y autorización al autor y al librero, las cuales consistían en privilegiar el monopolio comercial sobre un texto³⁷, pero bajo la autorización de un consejo encargado de revisar los textos.

Pero la Iglesia y los monarcas no fueron los únicos en promover la censura, también los principales reformistas Calvino y Lutero fueron partidarios de dichas prácticas y no estaban a favor de la libertad general en materia de lectura y venta de libros. Sastres, zapateros, mujeres e incluso 'ignorantes' que supieran leer llegaron a estudiar sus textos, cosa que pareció no agradales. Creían que para ello debían recibir una instrucción previa, lo que fomentó la educación a través del libro y un aumento en la alfabetización.

Los movimientos reformistas no fueron los únicos en tomar el libro como estandarte. El movimiento de Contrarreforma aparecido en Roma tomó medidas. En 1542 se puso en marcha el tribunal romano de la Inquisición; para 1572 se crea la Congregación del Índice, cuyos integrantes seleccionaban y publicaban la lista de los libros prohibidos³⁸. Las medidas de la Contrarreforma no se aplicaron de la misma manera en cada región. En Francia, el control era ejercido por la Sorbona y en España por el consejo del rey y la Inquisición española.

Para 1540, Ignacio de Loyola obtiene el permiso del Vaticano para formar la orden de los jesuitas, que sería el principal grupo promotor de la reconquista católica logrando recuperar amplias regiones del continente a través de sus misiones, donde se estudiaban textos religiosos, entre otros, abriendo una etapa intelectual para la Iglesia. Fueron también los jesuitas pieza fundamental para la conquista espiritual de América, ellos llevaron la imprenta a regiones tan apartadas como Brasil.

Pese a las medidas de control a la imprenta, el momento histórico que se vivía en la época tanto en lo económico, lo social y las nuevas ideas del hombre moderno trajeron consigo las bases de los tiempos que se vivieron posteriormente. "En todas partes

³⁷ Se llegó a privilegiar el monopolio comercial sobre un texto al autor, quien a su vez podía negociarlo con el librero.

³⁸ Estas listas siguieron vigentes hasta 1948.

imperaba el progreso, que poco a poco iría implicando más a las mayorías en la modernidad y el mundo escrito.”³⁹

La demografía de Europa sufrió cambios positivos al presentarse mejores índices de vida y un crecimiento en la población, principalmente la urbana, lo que conllevó a una mejoría en la infraestructura, y con ello un crecimiento de las redes de comunicación, situación que favoreció al mercado editorial. En lo político, podemos decir que la ‘Gloria del soberano’ se dejó a un lado para darle cabida al ‘Poder del Estado’. Es en este momento en el que se desarrollan las bases modernas de las ciencias políticas y la administración pública.

*“Como es lógico, la imprenta pasó a constituir el vector principal de la nueva constelación. En la base de la Ilustración se situaba la idea según la cual el racionalismo y la libertad de consciencia son las condiciones necesarias para el trabajo intelectual y del progreso. La confrontación de ideas y la difusión del conocimiento confirieron cuerpo al proceso. De ahí la importancia de la conversación, la sociabilidad erudita y los sistemas de comunicación como la imprenta. Son los «signos» los que hacen de almacén al comercio mutuo de nuestras ideas, y la difusión de lo escrito sería la difusión de la Ilustración.”*⁴⁰

En tanto al mercado del libro, surgen las salas de lectura, así como módulos de venta. En el medio rural predominó el mercado ambulante. Para finales del XVII se definen y entienden las leyes del mercado del libro, comenzándose a realizar estudios de mercado en el afán de responder a la demanda evolutiva y poner en marcha redes de distribución adecuadas, incluso haciendo uso de la publicidad. La aparición de los periódicos⁴¹ fue pieza clave para ello, ya que funcionó como un laboratorio de pruebas.

También en el siglo XVIII, más específicamente en 1709 en Inglaterra, surge el tema de los derechos de autor con el *copyright act*. Anteriormente en Francia (1697) se habló de la remuneración al escritor, pero fue hasta 1777 que se llegó a un acuerdo. En Inglaterra el

³⁹ Barbier, Frédéric, Op. Cit., p. 209.

⁴⁰ Ibid., p. 212.

⁴¹ Los periódicos florecen en el siglo XVIII. En Inglaterra y sus colonias predominó una prensa de opinión, mientras en Francia e Italia se trataban temas filosóficos. En la segunda mitad de dicho siglo surgen periódicos para la mujer y de corte infantil.

copyright act otorgaba al escritor el derecho de vender u otorgar los derechos de explotación de su obra a un editor, quien tomaba las decisiones futuras sobre la misma.

El editor era como un monarca que daba órdenes al impresor, librero y al mismo autor. Es también en este momento que surgen los 'grandes autores', llamados así dado que sus obras por sí mismas resultaban exitosas. Vemos, pues, una industria editorial cada vez más parecida a la que conocemos hoy en día.

1.6 La Edad Contemporánea

“La economía del libro se alteró profundamente a lo largo de estos dos siglos y medio que hemos venido a llamar los de la «librería del Antiguo Régimen». De entrada, cambió la economía en un sentido directo, que integraba el sistema técnico, los cálculos de inversión y rentabilidad y los sistemas de distribución y venta. Pero también cambió la economía en un sentido etimológico, es decir, la construcción del libro como un objeto altamente complejo junto con los hábitos de utilización del mismo y las formas de adquisición que giraban en torno al mismo.”⁴²

La modernidad trajo una evolución en los mercados internos de libros. Mientras en Francia continuó el control del Estado y surgieron imprentas satélite que permitieron que el libro tuviera un avance mayor, en Inglaterra se decantó por un mercado moderno, pero a la vez nacional y de masas. Para el siglo XIX, Londres se convirtió en el mayor editor y vendedor de libros en Europa.

Las colonias europeas en América vivieron momentos importantes en cuanto a la edición, principalmente las trece colonias inglesas. Dado a que quienes colonizaron dichas tierras fueron muchas veces intelectuales que huían por motivos religiosos, el interés por acceder al conocimiento era grande. Al depender de Inglaterra, para poder obtener libros o papel, se requería de permisos por parte del Imperio, lo que generaba descontento por parte de los habitantes de las trece colonias. Para 1769, Isaac Duolite abre la primer fábrica de prensas tipográficas en América.

⁴² Barbier, Frédéric, Op. Cit., p. 259.

Un caso importante de mencionar es Benjamín Franklin, quien comenzó como aprendiz de impresor para después ir creciendo en el ámbito editorial. Franklin fomentó la aparición de la prensa, donde se difundieron nuevas ideas. Esto permitió un cambio de mentalidad dentro de las colonias, favoreciendo la independencia de Inglaterra.

En Francia ocurrió algo similar. Es en 1789 que se lanza la Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, en cuyo artículo 11 se establecía “la libre comunicación del pensamiento y de la opinión es uno de los derechos más sagrados del ser humano. Por tanto, todo ciudadano puede hablar, escribir, imprimir libremente, salvo si lo hace abusando de esta libertad en los casos determinados por la ley...”

Con ello se dio un gran paso para la libre expresión. El mismo año se establece la libertad del ciudadano para elegir y ejercer la profesión deseada, abriéndose oportunidades para quienes tuvieran interés en la labor editorial. Todo esto marcó un antes y un después para la industria. Gran parte de los libreros franceses cayeron en quiebra, pero nuevos llegaron a suplirlos. Hubo un auge de textos informativos, los cuales pasaron a ser textos para convencer (principalmente propaganda política) y con ello un gran número de los hombres de libros pasaron a la vida política.

La nueva dinámica de difusión trajo consigo un público lector más amplio y más crítico. Si bien el negocio comenzó a recaer en los periódicos y folletos, apareció un público de masas ansioso por más información. Otro factor de gran importancia en el desarrollo de un mercado de información de masas en Francia fue el derecho al voto, hecho que generó un mayor interés del pueblo por estar informado.

Otra gran aportación de la época fue en materia de derechos de autor. La noción moderna de éstos nace en 1773 en Francia con la declaración de los derechos del genio, la cual le otorgaba la propiedad literaria al autor en vida y a sus familiares los 10 años siguientes. Dicha política se replicaría en el resto del continente en fechas posteriores, siendo en España donde los familiares recibieron mayores beneficios, pues se hacían de los derechos entre 25 y 50 años después del fallecimiento del autor.

El siguiente gran paso dentro de la industria del libro viene con la librería industrial. En Inglaterra y los Estados Unidos se vivía una explosión demográfica junto con un enriquecimiento de la población, factores que permitieron la consolidación de nuevas

formas de consumo; en Francia el factor fue político (democracia) en conjunto con la construcción de una identidad nacional basada en la historia, el arte, la literatura, entre otros elementos que eligieron al libro como la manifestación y vehículo de la conservación de la identidad nacional.

La idea del progreso, que llevó a la eventual industrialización de países como Alemania, Francia e Inglaterra, permitió que las dinámicas de trabajo existentes tomaran nuevos caminos. Para la industria del libro el aumento de la demanda derivó en un mayor número de empleos en los talleres de imprenta y en las librerías. Los costos se lograron mantener dadas las mejoras en la industria del papel y de la producción de imprentas. Para 1803 aparece la máquina de papel y en 1848 abre la primera fábrica de papel de celulosa. Esta mecanización en la producción de la materia prima, permitió la creación de nuevos formatos sin gran dificultad.

La aparición de la rotativa se llevó en cuatro etapas, desde la prensa metálica (que reemplazaba a la madera) en 1800, hasta las innovaciones propuestas por las prensas del Times en 1857 y las posteriores mejoras, las cuales permitieron tiradas de hasta 10,000 hojas por hora. En tanto a la composición, el linotipo surge en 1886 y en el 97 aparece el monotipo. La imagen impresa también revoluciona la industria. Desde la litografía, la fotografía, la zincografía y finalmente el *offset* (1904).

“La industrialización del sector vino acompañada de una profunda reorganización de las estructuras de producción. Se produjeron dos grandes fenómenos: La multiplicación de los talleres y la concentración y organización de verdaderas «fábricas de libros»”.⁴³ Dichas fábricas fueron las que permitieron que el papel del editor tomara el rol principal tanto en la producción (escritor e impresor) como en la distribución (difusor). El editor comienza a tomar decisiones sobre el resto.

Cuando hablamos de la difusión del libro en esta época, es importante mencionar cómo favorecieron aumentar el tiraje para bajar costos, así ediciones que antes podrían resultar costosas, ahora eran accesibles. El escritor también se vio beneficiado. Los *best sellers*⁴⁴

⁴³ Ibid., p. 330.

⁴⁴ Es en este momento de la historia que, debido a las dinámicas de producción y consumo, surgen un gran número de *best sellers*. Debido a ello, el editor solicita una mayor producción de nuevos libros con temáticas de interés público.

permitieron que libros menos favorecidos subsistieran, pues los primeros solventaban los gastos del segundo. Así mientras el escritor de los más vendidos tenía trabajo, también lo tenía aquel no tan reconocido/vendido.

Un punto esencial para entender la industria editorial de la época es la evolución de la prensa, pues es ahí donde realmente se dan los grandes cambios que después importarían la industria del libro. Un ejemplo se da en Estados Unidos, donde populares novelas por entregas (publicadas en los diarios) fueron editadas en un nuevo formato: el libro encuadernado en rústica o *paperback*, lo que abarató costos, y le permitió competir con los periódicos.

“La industrialización de la librería y la aparición de los mass media provocaron y prolongaron fenómenos que iban más allá de la mera economía del libro. El mercado de masas se asentó sobre unas condiciones muy precisas, como también sobre una nueva economía de la imprenta en la que el retoque de la presentación intervino como elemento fundamental de la innovación del producto. Por otra parte, la edición industrial estaba limitada por los propios consumidores, esto es, los lectores, sus costumbres y hábitos de lectura. Así pues, el estudio de las formas, difusión y consumo de los impresos está directamente relacionado con un gran cambio en los modos de producción.”⁴⁵

La difusión y comercialización del libro se vio ampliamente favorecida por los nuevos medios de comunicación (el telegrama, por ejemplo), la revolución de los transportes, que permitió llevar en un menor tiempo libros a distintos puntos, así como por las innovaciones financieras (la nueva banca permitió un manto de las finanzas más cómodo). En cambio, la piratería continuó siendo un problema, por lo que en la segunda mitad del siglo XIX se iniciaron acuerdos jurídicos entre libreros, los cuales se vieron aterrizados en la Convención de Berna (1886) y posteriormente en la Convención de Ginebra (1955), donde Estados Unidos ya participaba.

Sobre la difusión, en este momento histórico, debemos mencionar el paso de la demanda (el público pide) a la oferta (el librero sugiere). Esto se logró en parte a la publicidad. Rótulos, carteles y el reclamo, que es una publicación en un diario donde se sugiere y elogia un título, algo que sigue practicándose hasta nuestros días. El número de puntos

⁴⁵ Barbier, Frédéric, Op. Cit., p. 352.

de venta, no sólo librerías tradicionales, crecieron exponencialmente. Un libro podía adquirirse en tiendas generales, librerías de acera, estaciones de tren y en las recién aparecidas redes especializadas en la difusión, es decir, surge la figura del representante.

Podemos concluir sobre este periodo que “el siglo XIX y los años inmediatos al desencadenamiento de la guerra de 1914 fueron... la época del «triumfo del libro». La producción de impresos aumentó considerablemente, conociendo una gran reorientación, a la vez que las formas de difusión y lectura cambiaron por completo. El trabajo de los libreros y editores permitió que se construyeran los mercados nacionales, definidos de entrada como mercados de masas.”⁴⁶

Estamos pues frente al momento donde la difusión ya no estaba centralizada en unos cuantos, era para todos. La industria editorial está organizada entre editores y públicos, nuevos participantes se unían a ella como periodistas, publicistas, traductores, etc. La era de la manipulación mediática estaba iniciando una subida vertiginosa.

“Con la llegada de la electricidad, la segunda revolución industrial ya estaba en marcha, de tal manera que esta misma época del «triumfo del libro» fue también la del aumento de la competencia y de la canalización de un medio que ya no sabía aspirar a una forma determinada de hegemonía. En el apogeo de la lógica gutenberiana, el siglo XIX marcó el momento clave en el que comenzó su superación.”⁴⁷

1.7 El libro en México

Hablar del libro en México es hablar de la historia del libro en el mundo occidental, pero también de los antecedentes prehispánicos. Pocos registros (pero importantes todos) quedan de los escritos de las culturas originales de nuestro territorio, pero se sabe que eran abundantes y ricos en información. Fueron principalmente los religiosos europeos quienes destruyeron y rescataron dichos textos, muchas veces recopilando información de las historias contadas por los naturales. Así fue como hoy conocemos parte de la historia, conocimientos y poesía indígena.

⁴⁶ Ibid., p. 363.

⁴⁷ Ibid., p. 364.

Parece ser que el primer libro en llegar a nuestro país vino con dos españoles, Juan Guerrero y Jerónimo de Aguilar, quienes naufragaron en la península de Yucatán. Ellos conservaron dicho ejemplar como recuerdo de su cultura estando en territorio maya. Este hecho, aislado, es curioso pues la mayor parte de los conquistadores eran personas analfabetas. Quienes leían preferían historias de caballería, las cuales eran compartidas con el resto. Dichos textos fueron prohibidos en Nueva España y el resto de las colonias españolas, pues no eran de calidad ni representaban algo que los indios debieran conocer.

Para 1522 llegan los primeros religiosos, en su mayoría franciscanos, quienes trajeron con ellos libros y sus conocimientos (ejemplos de ellos son fray Juan de Zumárraga y fray Pedro de Gante). Papel importantísimo el de los religiosos, pues si bien fueron algunos de ellos quienes destruyeron gran parte de la cultura escrita prehispánica, otros se dedicaron a rescatarla y llevarla a impresos. Numerosos textos religiosos se tradujeron a lenguas indígenas, incluso textos latinos. Existía gran interés por la cultura de los pueblos de nuestro territorio.

Antes de hablar de la llegada de la imprenta a nuestro país y a América, debemos recordar que como virreinato dependiente de España, los libros llegados provenían principalmente de la península y sus dominios europeos. La mayor parte de ellos eran de carácter religiosos y normativo, pero la ficción, las novelas y otros textos para el entretenimiento tuvieron presencia aunque en mucho menor medida.

La imprenta llega a América de la mano del primer impresor, Juan Pablos Lombardo, quien formaba parte del equipo del impresor alemán Juan Cromberger, quien estaba asentado en Sevilla. Llega por petición del primer obispo, fray Juan de Zumárraga, y del primer virrey, don Antonio de Mendoza. El objetivo era comenzar a imprimir libros para adoctrinar a la población. Firmado el acuerdo el 12 de junio de 1539, Juan Pablos llega a Nueva España entre septiembre y octubre del mismo año. Meses después aparecería «Breve y más compendiosa Doctrina christiana en lengua mexicana y castellana». Al morir Cromberger, Juan Pablos adquiere la primer imprenta americana.

El comercio de libros europeos, muchos de ellos provenientes de las casas impresoras más importantes de dicho continente, se mantuvo y la Ciudad de México y Puebla fueron las ciudades con mayor recepción de ellos. Para el siglo XVII “el número de libreros en las

principales ciudades novohispanas era importante. Muchos ejercían además el oficio de impresores y de sus talleres brotaban numerosas obras diversas.⁴⁸

Además de los libros normativos y religiosos, los libros de texto fueron importantes en Nueva España. Si bien en un principio los indios fueran considerados seres sin capacidad de raciocinio, pronto se cambió de opinión y se abrieron diversas escuelas donde se les enseñaban cuestiones religiosas, pero también a leer, escribir, etc... Poco a poco comenzó a formarse un México interesado en la cultura, las letras y las ciencias. Prueba de ello es la literatura científica⁴⁹ y humanística impresa. Detalle importante a mencionar es que gran parte de estos textos literarios y científicos producidos en nuestro país no fueron impresos en Nueva España sino en España.

Iniciado el movimiento de independencia, surgieron imprentas insurgentes donde se publicaron periódicos y boletines independentistas. Ya en el México independiente, se comenzó a construir una identidad nacional, la cual fue llevada a los libros. Grandes pedagogos y religiosos (como los padres y hermanos maristas) comienzan a editar libros de texto donde la idea de la época de lo que era ser mexicano fungía como uno de los ejes principales.

Para finales del siglo XIX y la primera mitad del XX, México carecía de suficientes empresas editoriales. Es así que comienzan a surgir diversas editoriales, en gran parte con capital español y estadounidense, así como algunas auspiciadas por el gobierno mexicano, esto posterior a la Revolución Mexicana como la Comisión Nacional de Libros de Texto, dependiente de la SEP y las dependientes de la ahora Secretaría de Cultura, y aquellas editoriales subsidiadas por el gobierno como las universitarias y el Fondo de Cultura Económica.

⁴⁸ De la Torre Villar, Ernesto, *Breve historia del libro en México*, Ciudad de México, 2009. Universidad Nacional Autónoma de México, p.48.

⁴⁹ Muy importante la aportación de los libros mexicanos sobre ciencia, pues llegaron a Europa donde fueron bien recibidos, sobre todo aquellos sobre medicina y taxonomía.

2. CAPÍTULO SEGUNDO

NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN: EL LIBRO ELECTRÓNICO

“El futuro, tal como lo predijo Marshall McLuhan, no se ha hecho realidad. Internet sí es una realidad como lo es la inmersión global en televisión, y por supuesto también que los medios y los mensajes que lanzan estén por todas partes. Pero la era de la electrónica no ha provocado la extensión de la palabra impresa, tal como McLuhan profetizó en 1962. Su visión de un nuevo universo mental sostenido por una tecnología «post-impresión» parece ahora superada. Si durante décadas del siglo XX la visión de McLuhan alimentó la imaginación, hoy ya no sirve como referencia del milenio en que estamos entrando. La «galaxia Gutenberg» aún existe y «el hombre tipográfico» aún está intentando comprender su papel en ella.”⁵⁰

2.1 Las tecnologías de la información y la comunicación

Hablar de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) es hablar del desarrollo tecnológico de la segunda mitad del siglo XX y lo que llevamos del XXI. La coyuntura dada en un momento donde la tecnología avanzaba hacia la resolución de problemas informacionales a partir de ordenadores, más el desarrollo de tecnologías de la comunicación y las telecomunicaciones, es una de las claves para entender el mundo en la actualidad.

La historia de las sociedades tiene la constante de una evolución sostenida, originada principalmente por las innovaciones tecnológicas propias de cada etapa. Hemos pasado por revoluciones agrícolas, industriales y ahora una donde el eje principal es la información. La rapidez con la que el hombre genera mejoras en la tecnología ha permitido que en la actualidad el cambio sea más notorio y/o medible en un corto plazo.

⁵⁰ Darnton, Robert, *Las razones del libro. Futuro, presente y pasado*, 2010. Trama Editorial, pág. 79.

Dentro de la sociedad informacional⁵¹, es la generación, procesamiento y manejo de información lo que define la nueva estructura social. Los poseedores de la información serán quienes ostenten el poder. “Puede decirse, de manera rotunda e inequívoca, que las sociedades más avanzadas tienen en común una creciente valoración de la información. Esto no es una moda, sino la consecuencia de la importancia cada vez mayor de la gestión de la información para abordar de forma precisa multitud de temas técnicos, económicos y sociales”⁵².

El constante proceso de digitalización de la información, nos permite un uso extensivo del conocimiento, el cual llega a un mayor número de personas de manera sencilla y permanente. Estamos frente a un momento en el que el conocimiento se encuentra al alcance de cada vez más bolsillos. Las competencias esperadas en el ser humano hoy son distintas, pues están basadas en la discriminación de información, capacidad de análisis, síntesis y resolución de problemas.

Nos enfrentamos a nuevos medios dentro de los cuales conviven otros medios, y su evolución es constante. La información a la que tenemos acceso mezcla el texto con lo multimedia, nos enlaza con otras fuentes de información y nos permite complementarla y verificarla rápidamente. Estamos frente a la interconexión como elemento esencial de nuestra vida diaria. El internet y las redes que se generan dentro de el, nos permiten realizar diversas actividades comunes como leer, informarse, consultar audio, video, difundir algo, realizar transacciones comerciales, enviar y recibir información, etc...

En «La nueva comunicación», trabajo editado por Antonio Lucas Marín, se mencionan siete tecnologías de la información y comunicación:

- 1.- “La fibra óptica;
- 2.- los ordenadores, como elemento esencial de todo progreso;
- 3.- los sistemas de interacción del ordenador y del usuario, que permiten (como Windows hace) una fácil relación entre el sujeto y la máquina;

⁵¹ Considero importante mencionar el carácter global de esta nueva etapa, el cual sucede por los avances en las tecnologías de la comunicación.

⁵² Lucas Marin, Antonio (ed.), *Las nueva comunicación*, 2009. Editorial Trotta, págs. 34 y 35.

- 4.- la digitalización de la información, al favorecer la transmisión, el almacenamiento e incluso el uso comprimido de la información;
- 5.- las comunicaciones vía satélite;
- 6.- las tecnologías telefónicas celulares;
- 7.- las redes de comunicación”⁵³.

Si bien la constante en estas tecnologías es el manejo de la información, debemos entender que su evolución permitió y derivó en una integración entre tecnologías informaciones, las telecomunicaciones y la comunicación, tomando cada vez mayor importancia lo comunicativo. “La evolución tecnológica se ha transformado en un proceso social ampliado al cambiar o afectar a las formas de comunicarse. El carácter general y omnipotente de la comunicación ha hecho que el cambio tecnológico adquiriera una nueva extensión inusitada respecto a la creación y el mantenimiento de las nuevas tecnologías.”⁵⁴

Como base de este momento histórico, podemos decir que el ordenador sería el primer gran invento de este proceso. Derivado de ello, se originan el resto de las innovaciones tales como microprocesadores de gran potencia, memorias cada vez con mayor capacidad de almacenamiento, etcétera, a lo que se une la aparición del internet y las respectivas aplicaciones de éste, las cuales conviven íntimamente con el ordenador.

“El aumento de la capacidad de almacenamiento de la información, así como de su traslado ha hecho que hayan tomado importancia las redes sociales y comunidades virtuales”⁵⁵. Los nuevos ordenadores ya no son sólo computadoras de escritorio o portátiles. La integración de dicha tecnología a teléfonos (principalmente), electrodomésticos, la aparición de las *tablets*, entre otros, ha abierto la puerta a potentes ordenadores en un menor espacio, además con una gran capacidad de movilidad.

Vivimos en un mundo en el que países desarrollados y en vías de desarrollo tienen acceso (cada vez mayor) a las TIC. Éstas se han vuelto parte esencial de la vida social y económica de nuestro mundo. Las universidades continúan siendo pieza esencial en la

⁵³ Ibid., p. 96.

⁵⁴ Ibid., p. 96.

⁵⁵ Ibid., p. 58.

evolución de la tecnología y desarrollo de nuevas empresas del área. Estamos frente a frente a un momento histórico en donde la información, su generación, difusión y la respuesta generada, es el elemento más anhelado y las TIC's son el medio de medios.

2.2 Historia del libro electrónico

La historia del libro, como lo hemos dicho, es un reflejo de la historia de la humanidad y de los momentos más brillantes, así como de los más oscuros, del desarrollo de nuestras sociedades. Tratar el tema del libro electrónico desde un panorama histórico nos lleva a enfrentarnos a uno de los momentos más dramáticos para la industria editorial. Las innovaciones tecnológicas⁵⁶ trajeron cambios en la impresión, que pasó de ser mecánica a digital gracias a los ordenadores, en la producción, almacenamiento y distribución de la información.

Además de las tradicionales, actualmente “existen otras cadenas de reproducción y difusión, entre las cuales la digitalización es la principal. El texto digitalizado se almacena en un servidor que lo hace disponible (y reproducible) en internet a toda persona que disponga de un acceso a la red. Aquí se disponen dos tendencias distintas, según el servicio esté abierto a todos de manera gratuita (como es el caso de los textos digitalizados por las grandes bibliotecas de conservación, laboratorios universitarios, institutos de investigación, etc.) o se trate de una empresa comercial.”⁵⁷

Otras innovaciones que han marcado la historia del libro electrónico han sido la invención de la tinta electrónica por Xerox y el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT, por sus siglas en inglés), los microchips y, en tiempos más recientes, las nubes de almacenamiento que permiten tener resguardados grandes cantidades de libros digitalizados.

⁵⁶ Es importante mencionar que la llegada de las computadoras no sólo permitió la aparición del libro electrónico, pues también es, en parte, una de las causas de la masificación de los libros en el mundo pues permitieron aumentar de manera exponencial la producción de libros. También perfeccionaron los métodos de impresión y una innovación en el diseño gráfico. Esquemas, imágenes tratadas, mapas, gráficos, entre otros materiales pudieron reproducirse en un libro sin grandes complicaciones.

⁵⁷ Barbier, Frédéric, *Historia del libro*, Madrid, 2005. Alianza Editorial, p.383.

Haremos un breve recorrido por algunos de los momentos más importantes en la historia del libro electrónico, desde la Enciclopedia Mecánica hasta la aparición de los *eReaders*. Existe un caso anterior nunca desarrollado, el Memex (1945). Dicho proyecto de dispositivo tendría por objetivo almacenar documentos para consulta.

2.2.1 La Enciclopedia Mecánica

Hablar de la historia del libro electrónico es ir 45 años atrás, quizá más. Si bien el Proyecto Gutenberg (1971) trajo la primer biblioteca virtual, la cual sigue funcionando hasta la fecha, podemos remontarnos a 1949, año en que la española Ángela Ruiz Robles patentara el que podría ser el primer precursor del libro electrónico: la Enciclopedia Mecánica. Se trata de un dispositivo que consistía en un aparato que “se abría como un libro tradicional en el que en la parte derecha se colocaban en bobinas unos carretes intercambiables -correspondientes a cada asignatura- con pulsadores para ir pasando el texto y a la izquierda se podrían poner abecedarios para crear palabras o frases.”⁵⁸

El dispositivo patentado por la maestra Ángela Ruiz Robles sufrió distintas mejoras en su diseño, pero jamás fue fabricado y distribuido comercialmente. Destaca de este proyecto el interés por resolver muchas de las inquietudes que los fabricantes de dispositivos electrónicos de lectura buscan resolver y/o mejorar, por ejemplo el almacenar gran cantidad de libros en un aparato de poco peso y de fácil movilidad.

2.2.2 Proyecto Gutenberg

Si bien el precursor de un dispositivo electrónico para lectura fue la Enciclopedia Mecánica de Ángela Ruiz Robles, el primer libro electrónico fue creado por Michael Hart en la Universidad de Illinois en 1971, y de este primer ebook surgió el llamado Proyecto Gutenberg.

Michael Hart no sólo creó el primer libro electrónico, también diseñó y puso en marcha la primera biblioteca virtual. Su idea surgió a partir del interés por entender las primeras conexiones de computadoras en red (Arpanet), además buscaba obtener mayor provecho

⁵⁸ Ángela Ruiz Robles: Así funcionaba el precursor del ‘ebook’ inventado por una maestra española (28 de marzo de 2016). El Mundo. Recuperado de <http://www.elmundo.es/ciencia/2016/03/28/56f903ed22601d9e268b4572.html>

de la computadora que la Universidad de Illinois, donde él estudiaba, le diera acceso. Hart vio la posibilidad no sólo capturar información, sino también de compartirla.

Comenzó a transcribir un texto, la Declaración de Independencia de Estados Unidos, al ordenador para posteriormente intentar enviarlo vía un incipiente correo electrónico, idea que no se llevó a cabo. “En cambio, publicó un aviso de que el texto se podía descargar y nació el Proyecto Gutenberg⁵⁹”. El proceso de subida de nuevos materiales fue lento en un principio, pocos participaban en la tarea de transcripción de textos. Fue hasta que voluntarios se unieron al proyecto que más libros fueron incluidos.

Uno de los principales objetivos del Proyecto Gutenberg fue, y lo sigue siendo, difundir ebooks gratuitamente. Para ello se decidió subir a esta biblioteca virtual sólo materiales libres de derechos de autor (más unos cuantos con el permiso escrito del autor).

Otra de las metas de Hart era acabar con la ignorancia de la población, otra razón más para apostar por la gratuidad de la biblioteca. Actualmente el proyecto cuenta con más de 53 mil libros divididos entre Light Literature (textos enfocados en un público infantil), Heavy Literature (novelas y textos más complejos) y References (enciclopedias, almanaques, diccionarios, etc.).

2.2.3 Proyecto Libro Extendido

Para 1991, The Voyager Company, empresa dedicada a la producción de CD-ROM, lanza el proyecto Libro Extendido buscando ofrecer una nueva alternativa de lectura de un libro ahora a través de una pantalla. Ofrecía una experiencia distinta en el sentido de que el formato tenía ciertas características extras como un espacio para realizar anotaciones y algunos (pocos) audios e hipertextos. Los llamados libros extendidos fueron pensados para trabajar de la mano de la Apple PowerBook⁶⁰. Las limitaciones tecnológicas de la época no favorecieron al proyecto, y para 1997 The Voyager Company cerró.

⁵⁹ Grimes, William (08 de septiembre de 2011). Michael Hart, a Pioneer of E-Book, Dies at 64. The New York Times (traducido). Recuperado de http://www.nytimes.com/2011/09/09/business/michael-hart-a-pioneer-of-e-books-dies-at-64.html?_r=0

⁶⁰ Este fue quizá el primer intento de Apple por desarrollar una alternativa digital del libro, la cual culminaría 19 años después (2010) con el lanzamiento del iPad y del iBook.

2.2.4 Digital Book Inc.

El poeta y escritor colombiano radicado en Estados Unidos Zahur Klemath Zapata, según su sitio web, fundó en 1993 la empresa Digital Book Inc., presentando el primer libro digital o *dbook* en formato DBF (*Digital Book Format*): "Del asesinato, considerado como una de las bellas artes" de Thomas de Quincey. Dos años más tarde, Zahur presentó una colección de libros digitales dentro de disquetes en la Feria Internacional del Libro de Bogotá en 1995.

Actualmente Digital Book Inc. sigue en funciones. Cuenta con un acervo de libre acceso (biblioteca digital) y una tienda de libros digitales (www.loslibrosdigitales.com), donde ofrecen un acervo no tan amplio de contenidos en el formato que Zahur Klemath Zapata ha venido perfeccionando, el DBF.

2.2.5 Adobe y el PDF

El formato *Portable Document Format*, mejor conocido como PDF, fue creado por uno de los fundadores de Adobe, John Warnock, quien en 1991 lanzara el Proyecto Camelot buscando generar una revolución para llevar el papel a lo digital. De acuerdo con la página de Adobe⁶¹, el objetivo de Warnock era que cualquier persona pudiera capturar documentos desde cualquier aplicación y que estos pudieran ser leídos desde cualquier equipo, con la posibilidad de ser impreso. El primer antecesor de este formato fue el *Interchange PostScript* (IPS), pero un año después (1992) es que surge el PDF.

En un principio, el uso de PDF's fue complicado ya que se requería Acrobat Reader para visualizarlos y dicho programa tenía un costo, lo cual lo ponía en desventaja. Finalmente, se decidió lanzar gratuitamente dicho lector y para 1994 Adobe mejoró el formato dándole la posibilidad de añadir hipervínculos y realizar notas, así como la inclusión de medidas de seguridad. Poco a poco el PDF se convirtió en el formato por excelencia para difundir documentos.

Para 1999 ya era posible editar el contenido e incluir firmas y hoy en día puede contener audio y video, entre otras cualidades que han hecho del formato uno de los más

⁶¹ Adobe. **PDF. Three letters that changed the world.** (30 de octubre de 2016) Recuperado de <https://acrobat.adobe.com/us/en/why-adobe/about-adobe-pdf.html>

populares para lectura. Quizá existan más libros digitalizados en formato PDF que como *ebook*, incluso los formatos son cada vez más similares y complejos.

2.2.6 Amazon y la librería en línea

“Ser la mayor librería del mundo”, ese fue el objetivo de Jeff Bezos al fundar en 1995 Amazon y lo logró. El concepto consistía en una tienda en línea donde el público pudiera adquirir libros de diversas editoriales, idiomas y procedencias, los cuales se entregarían directamente al hogar del comprador. Fue hasta 2005 cuando Amazon incursiona de lleno en el mercado del libro digital al adquirir la empresa Mobipocket SA., creadora del formato *Mobipocket*⁶² (.mobi).

En el año 2000 Amazon diversificó sus productos y comenzó a vender ya no sólo libros, ahora el cliente podría adquirir productos nuevos y de segunda mano de diversas características⁶³. Para 2005 se comenzó a ofrecer servicios de *tv streaming*, así como de películas, y en 2010 comienza a producir sus propios contenidos. Un año importante para la empresa fue 2007, cuando lanza el Kindle, su lector de *ebooks*, del que hablaremos posteriormente.

En la actualidad, el éxito de Amazon como librería es indudable. Tan sólo en 2014 “el 19,5% de todos los libros que se venden en Estados Unidos son para el Kindle. El libro electrónico ya supone en ese país el 30% de todas las ventas, y Amazon se lleva el 65% del total (tanto en papel como en digital).”⁶⁴ Entre los esfuerzos de la empresa de Bezos para mejorar la experiencia del usuario está Goodreads⁶⁵, red social especializada en la recomendación de libros (más de 50 millones de reseñas y más 1 mil 500 millones de

⁶² Fue en 2011 que Amazon anunció el final de los *ebooks* en formato *.mobi* y para el 31 de octubre de 2016 cerrará operaciones Mobipocket SA (información consultada el 31 de octubre de 2016 en <http://www.mobipocket.com/en/HomePage/default.asp?Language=ES>).

⁶³ Es en este momento que aparece una flecha en el *logo* de Amazon, la cual va de la A a la Z, haciendo referencia a que puedes adquirir todo lo que se te ocurra.

⁶⁴ Jiménez Cano, Rosa (02 de mayo de 2014). “El problema de la piratería comienza cuando no se encuentra algo en la tienda”. El País. Recuperado de http://tecnologia.elpais.com/tecnologia/2014/05/02/actualidad/1399020018_134070.html

⁶⁵ Fundada en 2006 y lanzada al público en 2007 por Otis Chandler y Elizabeth Chandler, fue adquirida por Amazon el 28 de marzo de 2013.

libros añadidos a la red) entre los más de 55 millones de usuarios según el portal de la empresa.

2.2.7 Proyecto Gutenberg-E

Corría el año de 1997 cuando Robert Darnton, historiador pionero en la historia del libro y director de la Biblioteca de la Universidad de Harvard, planteó el proyecto Gutenberg-E, el cual buscaba crear y probar un modelo para desarrollar libros académicos en internet. Uno de los objetivos era que muchos de los textos académicos que no pudieran salir a la luz por costes, en especial aquellos escritos por los más jóvenes, fueran publicados. En un principio Danton planteaba que éstos fueran gratuitos, financiados por fundaciones o universidades.

“El mejor argumento a favor de los libros electrónicos lo constituyen las publicaciones académicas, no en todos los campos, pero sí en muchos ámbitos de las humanidades y de las ciencias sociales, donde la edición de las monografías convencionales se ha vuelto prohibitivamente cara.”⁶⁶ Danton veía en las posibilidades del libro electrónico una oportunidad, por ejemplo los hipervínculos los relacionaba con elaboradas notas al pie de página, además consideraba que una versión digital podría enriquecerse de los materiales multimedia.

Los problemas que enfrentó Gutenberg-E fueron que para el momento la tecnología hacía costoso el proyecto, además, los tiempos de creación del contenido extra, la producción del *ebook*, la adquisición de derechos de autor y materiales ilustrativos aumentaban considerablemente, siendo una traba para el autor y el editor. Los últimos años del proyecto sólo se digitalizaban las diez mejores tesis de Historia que la Asociación Americana de Historia (AHA) premiaba.

Finalmente, el proyecto Gutenberg-E cierra entre 2005 y 2006 por la falta de fondos y la inviabilidad del proyecto en ese momento. Los materiales publicados hoy son resguardados por la *Humanities E-Book* del *American Council of Learned Societies*. Darnton considera que en la actualidad un proyecto como el que iniciara en 1997 sería viable, ya que los nativos digitales están acostumbrados a leer en digital y muchos adultos

⁶⁶ Darnton, Robert, *Las razones del libro. Futuro, presente y pasado*, 2010. Trama Editorial, págs. 81-82.

mayores ven ya con familiaridad a los dispositivos electrónicos, además de que los costos de éstos son cada vez más accesibles.

2.2.8 Los eReaders

La historia de los lectores digitales o *eReaders* no es tan reciente como podríamos pensar. Podemos considerar al Rocket Ebook y al Softbook como los primeros dispositivos que pueden ser considerados como tal. Ambos vieron la luz en Palo Alto, California en 1998. El primero, el Rocket Ebook, fue lanzado por NuvoMedia, una compañía de Barnes & Noble y Bertelsmann; poco después Softbook Press, empresa financiada por Random House y Simon & Schuster lanzaron al mercado el Softbook.

Ambos dispositivos buscaban dar una solución a la distribución de libros a partir de lectores digitales y portales de su propiedad, desde los cuales el lector podría adquirir los títulos. Los costos bastantes altos, la poca variedad de títulos y la desconfianza del mercado tanto de lectores como de editores, no jugaron del lado de ambos proyectos por lo que no tuvieron éxito, pero vaya que llamaron la atención. Algo interesante es que los dos dispositivos realizaban casi las mismas funciones que realiza un Kindle.

El año 2006 marcó el inicio de una nueva generación de *eReaders*. Anteriormente existieron otros dispositivos con muy poco éxito como el EveryBook Reader, el Millennium eBook o la Gemstar eBook. Dentro de la nueva generación de lectores digitales estuvo el Sony Reader en el 2006, y para 2007 es lanzado el primer Kindle de Amazon, un dispositivo más barato que el de Sony y un éxito rotundo. Cinco horas y media después de su salida a la venta se agotó. "Reviewers speculated that the Kindle could do for the e-book what Apple's iPod had done for digital music: make it mainstream"⁶⁷.

Para finales del 2009 Barnes & Noble vuelve al ataque con un nuevo *eReader* para competir con el Kindle de Amazon, el Barnes & Noble Nook. Otro año de gran importancia para la industria del libro electrónico fue 2010, ya que en abril Apple lanza el primer iPad, un dispositivo que además de ser un *eReader* ofrecía otras funciones y aplicaciones de lectura de Amazon y Barnes & Noble, además de iBooks, plataforma propia de la empresa

⁶⁷ Redacción (26 de octubre de 2010). "Two decades of e-readers evolution". CNN Money. Recuperado de http://money.cnn.com/galleries/2010/technology/1010/gallery.ereader_history/4.html (26 de octubre de 2010).

de Steve Jobs. Otro gran lanzamiento de ese año fue Kobo, un *eReader* que buscaba ganar terreno frente al Kindle. Es importante mencionar que el iPad de Apple se presentaba como mucho más que un *eReader*, llevándola a ser la líder en el mercado de tabletas electrónicas.

En la actualidad los líderes en el mercado son Kindle, con una participación mayor al 75% del mercado en Estados Unidos según el portal goodereader.com, y Kobo, con una estrategia de alianza con diversas librerías en países como México (Porrúa y Gandhi sus principales aliados). El iPad puede ser considerado como un líder en el mercado, pero su naturaleza hace al dispositivo algo más complejo. Apple ofrece no sólo la posibilidad de lectura de contenidos en la Apps de sus contrincantes como Amazon Kindle, también los que se encuentran en su tienda, la iBook Store, y los desarrollados para su ecosistema a partir de iBooks Author.

2.2.9 Google Books

Según el portal de Google, el origen del proyecto Google Books es también el origen de Google. Recién graduados Sergey Brin y Larry Page, fundadores de Google, desarrollaron algoritmos para mejorar las búsquedas en las bibliotecas de la Universidad de Stanford, así como la digitalización de contenidos. Dichos algoritmos son la base del buscador más importante de la red.

Para 2002 Google lanza el proyecto para libros, en el que buscará digitalizar el mayor número de libros posibles en el menor tiempo, esto para que los usuarios de la red puedan consultar diversos textos libres de derechos, gran parte de ellos ya no editados. En 2004 se presenta Google Print, antecesor de Google Books (2005) con el que junto con bibliotecas públicas y universitarias, así como algunas editoriales buscarían crear el mayor buscador de libros, los cuales se encontrarían resguardados en formato digital.

Actualmente Google Books es un buscador de textos académicos, libros sin derechos o con permisos desde el cual se puede buscar a partir de fragmentos del libro, título, autor, entre otros.

2.3 Nuevas formas de creación y difusión de eBooks

Pensar en publicar un libro hace algunos años parecía una tarea complicada. Escribir, encontrar una editorial que se interesara en tu libro, que lo editaran, lo publicaran y lo distribuyeran adecuadamente no era tarea sencilla. Aunque hoy en día el proceso es muy similar, contamos con otras opciones para publicar incluso sin necesidad de contar con una editorial. Internet nos ha brindado excelentes herramientas para difundir nuevos materiales, así como para la autopublicación.

En cuanto a la creación, existe un fenómeno muy interesante llamado *fanfiction*, que consiste en generar una historia a partir de algo ya creado. Este fenómeno no es nuevo, pero en la actualidad ha tomado fuerza sobre todo por la capacidad de difusión de internet, donde han surgido numerosos foros de discusión en donde los lectores, ahora escritores, comparten sus versiones de una historia ya conocida. Estos *fanfics* retoman elementos clave de la obra original y van creando nuevas anécdotas, muchas veces totalmente distintas a la original.

Los *fanfictions* suelen ser comentados en los foros donde uno o más *beta readers*, que son lectores que fungen como correctores de estilo y muchas veces como coautores, revisan el texto para que posteriormente salga a la luz entre los usuarios de diversos foros de lectura especializados en este género. El éxito es tal que nuevas historias han sido autopublicadas en canales como Amazon a través del KDP (Kindle Direct Publishing).

Historias que nacieron como *fanfiction* han evolucionado a *best sellers*. El mejor ejemplo es quizá *50 sombras de Grey*, un *fanfiction* de la saga *Crepúsculo* al que su autora E. L. James llamó en un principio *Master of the Universe*. James publicaba en un foro los capítulos de su obra teniendo gran éxito, por lo que decidió publicarlos con algunos cambios en los nombres de los personajes con la editorial virtual The Writers' Coffee Shop y posteriormente con Vintage Books.

Historias como ésta son cada vez más comunes y existe más interés entre los lectores de escribir para compartir sus textos con quienes habitan en la red, formando grupos de trabajo colaborativo. Además difunden los nuevos materiales que se van creando y permiten que nuevos escritores adquieran cada vez más éxito. De esta forma se fomenta la lectura y la escritura entre sectores que antes, quizá, no estaban tan interesados o no

eran tomados tan en cuenta. Podríamos decir que estamos ante una gran oportunidad para las nuevas plumas.

3. CAPÍTULO TERCERO

PANORAMA GLOBAL DEL LIBRO ELECTRÓNICO

“La edición ha estado operando dentro de un ambiente digital desde hace décadas. La producción a través de procesos digitales avanzó en paralelo a los avances en informática para usuarios generales. Desde hace tiempo el ambiente digital ha sido el principal medio para procesar la información, y los productos impresos desde hace muchos años han involucrado métodos digitales de producción. Algunos sectores de la industria editorial han avanzado con mayor velocidad que otros por esa ruta, y fueron esos sectores los primeros que genuinamente desarrollaron productos digitales”.⁶⁸

3.1 La industria del libro electrónico en el mundo

Robert Danton menciona en su ensayo *El libro electrónico y el libro tradicional*, que (Bill) “Gates afirma que la tecnología deberá mejorar «muy radicalmente» antes de que «todas con las que actualmente trabajamos sobre papel pasen a formato digital». En pocas palabras, el antiguo códice, impreso sobre hojas de papel doblado y conjuntadas, no está a punto de desaparecer en el ciberespacio”⁶⁹.

Estamos quizá muy lejos de presenciar el declive de la industria editorial basada en el papel, pero definitivamente tenemos frente a nosotros un momento clave en el inicio de la que pudiera ser la siguiente gran revolución del conocimiento. En este momento, la humanidad está sentando las bases de algo desconocido para nosotros y en definitiva el que será el soporte de las sociedades futuras. Pero, ¿cuál sería el diagnóstico actual de una industria como la del libro electrónico?

Según el *Global eBook. A report on market trends and developments 2016* de Rüdiger Wischenbart, el mercado del libro electrónico surge con fuerza a partir de la aparición del Kindle de Amazon en 2007. Los formatos más comunes en la lectura de un eBook son el ePub, Mobi y el PDF, además de que se lee más en dispositivos móviles que en uno de escritorio.

⁶⁸ Hall, Franía , *El negocio de la edición digital*, 2014. Fondo de Cultura Económica, pág. 7.

⁶⁹ Darnton, Robert, *Las razones del libro. Futuro, presente y pasado*, 2010. Trama Editorial, pág. 81.

De acuerdo con la encuesta *Book Reading 2016*, aplicada por el Pew Research Center, el 73% de los estadounidenses leyeron un libro en cualquier formato en los últimos 12 meses (la encuesta se aplicó entre el 6 de marzo y el 4 de abril de 2016), un 65% leyó en papel, y un 28% en digital, cifra que se mantiene desde 2014. Del total de encuestados, sólo el 6% dijo leer exclusivamente en formatos digitales.

En cuanto a ventas, después de un fuerte crecimiento en el formato electrónico, hoy en día bajado para algunas editoriales. De acuerdo al *Global eBook. A report on market trends and developments 2016*, entre 2015 y 2016, las ventas de libros digitales en el mercado anglosajón disminuyó en un 16%, pero aumentó 3.3% para los libros impresos.

Para las editoriales independientes y para el sector del libro de texto o de consulta ha sido distinto, ya que se mantienen las ventas de libros en formatos digitales, lo que ha estabilizado el mercado. Hay que tomar en cuenta que hay otros medios de descarga difíciles de cuantificar, los ilegales, donde se sabe de un crecimiento en el consumo del libro digital.

Según el diario británico *The Guardian*⁷⁰, 2015 fue el primer año en el que la venta de libros electrónicos en Reino Unido cayó un 1.6% según información de *The Publishers Association* y la de los libros físicos creció un 1.3% según la misma fuente. Para The New York Times la razón de la caída en las ventas del eBook puede ser la siguiente: "La disminución de la popularidad de los libros electrónicos puede indicar que el mundo editorial, aunque no es inmune a la agitación tecnológica, resistirá el maremoto de la tecnología digital mejor que otras formas de medios, como la música y la televisión."⁷¹.

3.2 Actualidad y panorama del eBook en Iberoamérica

Iberoamérica es una región con una industria editorial dinámica. Los principales productores son, del mayor al menor productor, España, Brasil, México y Argentina. De los cuatro países, sólo España es el que viene publicando menos títulos según el Centro

⁷⁰ Flood, Alison (03 de febrero de 2016). "Ebook sales falling for the first time, finds new report". The Guardian. Recuperado de <https://www.theguardian.com/books/2016/feb/03/ebook-sales-falling-for-the-first-time-finds-new-report>

⁷¹ Alter, Alexandra (22 de septiembre de 2015). "The Plot Twist: E-Book Sales Slip, and Print Is Far From Dead". New York Times (traducción). Recuperado de http://www.nytimes.com/2015/09/23/business/media/the-plot-twist-e-book-sales-slip-and-print-is-far-from-dead.html?_r=0

Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), organismo intergubernamental auspiciado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés), en su informe anual *El libro en cifras. Boletín estadístico del libro en Iberoamérica 2016*, publicado en agosto de 2017.

Dicha institución, según su informe del 2016, indica que de 100 libros registrados (ISBN), 23 fueron libros digitales. Brasil, México, Argentina y Colombia son los países que más libros digitales registraron. El número de libros digitales editados en Iberoamérica (2016) según el estudio *Spanish Markets Digital Evolution Report 2017*, retomado en el informe de la CERLALC, fue mayor a los 50 mil títulos, y se presentó un aumento en ventas del 41% entre 2015 y 2016.

Tres puntos interesantes sobre el mercado editorial de la región, y por ende de lo electrónico, es que la literatura ha ido creciendo en número de libros publicados al año, así como los materiales para niños y adolescentes lo que habla de un esfuerzo por el fomento a la lectura desde temprana edad. Crear niños lectores es asegurar la persistencia de la industria en la región, y hacerlo en digital llama mucho su atención. El tercer punto es el crecimiento de la auto publicación en la región, que es una de las apuestas de Amazon, y según datos de la Cerlalc en 2013 ya representaba el 10% del total.

Los mercados más importantes para el libro electrónico son España con el 49% de las ventas, América Latina con el 34%, y Estados Unidos con el 11%. Del porcentaje total, corresponde a México el 16% de las ventas totales, es decir 43% de las ventas de libros digitales en América Latina se realizan en nuestro país.

Sobre los canales de distribución de libros digitales en los que las editoriales españolas y latinoamericanas tuvieron mayores ventas se encuentran Amazon, con el 40% en España y 45% en América Latina; Apple, con un 38% para las españolas y 42% para las latinoamericanas; y finalmente Kobo, Casa del Libro y Google Play Store que en conjunto representaron el 22% de las ventas de libros digitales españoles y 13% de los latinoamericanos.

3.2.1 Amazon y Kindle en español

Este apartado tiene como fuente la entrevista a Rex Czuba, director de Kindle Direct Publishing (KDP) en español, realizada por Ana Nieto, para el podcast «Triunfa con tu libro», pero se ve enriquecido por la charla que sostuve con él durante la Feria Internacional del Libro de Guadalajara 2015.

Para la industria del editorial, Amazon es sin duda uno de los eslabones más importantes, pues es la librería por internet más grande del mundo (libros impresos), y Kindle la librería de libros digitales más grande e importante al día de hoy. Uno de los mercados de mayor relevancia para ellos es el de los hablantes del español, por lo que se cuenta con tres tiendas donde se pueden adquirir títulos en español: amazon.com (la tienda para Estados Unidos, que tiene presente a los 50 millones de hispanos), amazon.es (enfocada en el público español) y amazon.mx (tienda para México, el país con más hablantes de la lengua de Cervantes).

Para Kindle, hablar del mercado español y el latinoamericano es hablar de iguales, pues cada uno representa casi partes iguales en sus ventas, es decir, un 50%, respectivamente. La firma ha comprobado que el mercado hispano comienza a aceptar cada vez más lo digital, y ahora están interesados en la autopublicación. Ésa es su gran apuesta de las grandes distribuidoras de libros digitales.

Hoy en día Amazon impulsa la autopublicación en la región, siendo el proyecto Kindle Direct Publishing (KDP) su estandarte. “Hemos visto que hay un gran potencial de autores en Latinoamérica y en España, por lo tanto hemos pensado que es el momento correcto para enfocarnos en la autoedición”, declaró Rex Czuba en el podcast *Triunfa con tu libro*.

Dentro del mundo de la autopublicación, Amazon ha apostado por darle el mismo trato que a las grandes editoriales, por lo que ha lanzado diversos programas de exclusividad con la empresa, tal como KDP Select (por ahora sólo disponible en México y España dentro de la región), el cual otorga acceso al autor a Kindle Unlimited, el llamado Netflix de la lectura, brindando mayores posibilidades de ser leído y aparecer en los rankings de lectura y compra, lo que representa mayor visibilidad en la tienda Kindle.

Uno de los temas que más preocupan es la calidad de los materiales que se autopublican vía KDP, para eso Rex Czuba aclara en el mismo podcast que “con el libro digital, el libro es una obra viva y tienen acceso a millones de correctores que están ayudándote a encontrar los errores que están dentro de tu obra. Es un beneficio estar en el mundo ebooks porque al recibir una mala reseña o recibir un correo, tienes la oportunidad de corregirlo y si alguien ya había comprado el mismo, tendrá la oportunidad de bajar esa versión mejorada. Esto te da el poder de control de calidad a los lectores, es la democratización de la escritura y de la lectura. Los consumidores nos dicen cuáles son los problemas a corregir.”

4. CAPÍTULO CUARTO

CASO MEXICANO DEL LIBRO ELECTRÓNICO

“Las descargas en México suman 60,000 por mes o 720,000 por año, con un precio promedio de 135 pesos por libro. Apenas 8% de la población en América Latina que ha leído un libro digital. México concentra hasta 65% de la venta de libros electrónicos “e-books” en América Latina, así lo informó el Reporte Bookwire de evolución y tendencias digitales en Latinoamérica 2015.”⁷²

4.1 ¿Dónde estamos?

Como mencionaba antes, México no es sólo uno de los mayores productores de libros de la región, también lo es a nivel mundial. Pese a las bajas tasas de lectura⁷³, la población tan grande del país nos hace incluso uno de los mayores consumidores de libros y en lo digital la historia es similar. Empresas como Amazon y Apple ponen a nuestro país como una de sus mayores apuestas. En cuanto a las pequeñas editoriales, son cada vez más las que aparecen dedicadas exclusivamente a la edición digital.

Según la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (Caniem), en México se tiraron 340 millones de ejemplares para 2014⁷⁴ y las ventas de libros digitales alcanzaron los 19.5 millones de pesos, 17.6 por ciento más que en 2012 y 87.4 por ciento más que en 2011. Otro dato interesante que obtuve del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) es que para 2015 el 86.3 por ciento de los lectores mexicanos prefieren el libro físico sobre un 8.7 por ciento que prefiere en digital, el 5 por ciento restante gusta de ambos formatos.

Durante 2014 se realizó la *Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015-2018*. Los resultados fueron presentados acompañados del análisis del Dr. Roberto Igarza, quien en el apartado *El desafío de poner en perspectiva el comportamiento de los lectores en*

⁷² Redacción (23 de abril de 2015). “México es el país de América Latina con más descargas de e-books”. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/expresiones/2015/04/23/1020418>

⁷³ Según la Encuesta Nacional de Lectura 2012, sólo 4 de cada 10 personas en México leen y el promedio de libros leídos al año, por mexicano, es de 2.9. Información extraída de PROFECO.

⁷⁴ Los libros de texto gratuito son unos de los que más aportan a esta cifra.

México asevera que “la lectura de libros en formato digital presenta una evolución sin estridencias ni estallidos. Aunque en algunos géneros pueda serlo más que en otros, el paradigma digital no parece ser un paradigma de remplazo, sino de acumulación”⁷⁵.

De la encuesta antes mencionada es importante compartir algunos datos que nos contextualizan sobre los hábitos de lectura del mexicano en soportes o formatos digitales, por ejemplo uno de cada seis encuestados tenía un libro digital que no era de carácter escolar o académico, y uno de cada diez dijo descargar libros digitales, siendo las novelas, los temas políticos, libros de idiomas, cine, arte y ciencias los más solicitados.

Sobre los datos estadísticos de dichos lectores, encontramos que el rango de edad de quienes consumen en digital se encuentra entre los 18 y 30 años, principalmente habitantes de centros urbanos. Del total de encuestados, el 13 por ciento (sólo el 3 por ciento dijo leer exclusivamente en formato digital) dice leer sólo en digital o combina el libro físico con el digital.

Dichos resultados son similares a los arrojados por el Módulo de Lectura (MOLEC) del INEGI en su versión de febrero de 2017. DE acuerdo a dicha encuesta, los lectores mexicanos de 18 años o más leen en formato impreso en un 86.7%, un 10.1% en digital y 3.2% en ambos formatos.

4.2 La industria editorial digital en México

Para abordar este subcapítulo, durante la Feria Internacional del Libro de Guadalajara 2015, realicé diversas entrevistas, asistí a conferencias y tuve la oportunidad de platicar con diversas personalidades del mundo editorial en el país. Meses después, en octubre de 2016, entrevisté al escritor Juan Villoro para conocer el punto de vista de un escritor; a Alejandro Cruz Atienza, editor independiente; y a Vivian Cárdenas, una lectora que consume libros en formato impreso y digital. El resultado lo presento en los siguientes siete textos.

⁷⁵ Igarza, Roberto (2015) “Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015-2018”. CONACULTA, consultado en https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_2015.pdf

4.2.1 Entrevista a Adriana Konsevic, quien fuera hasta febrero de 2017 gerente de producción del Fondo de Cultura Económica

Adriana Konsevic, historiadora, periodista y editora, tiene una larga trayectoria dentro del Fondo de Cultura Económica (FCE), del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) y del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Actualmente es coordinadora de difusión del INAH, pero al momento de la entrevista, y hasta febrero de 2017, se desempeñó como gerente de producción del FCE.

En dicho puesto su labor no se limitó al libro impreso, también tuvo a su cargo la producción y distribución de los libros electrónicos del FCE. Es justo este rubro de su trabajo el que nos interesa, pues es la viva voz de la industria editorial digital en nuestro país.

Juan Pablo (JP) – ¿Cuándo inició el FCE la publicación de libros electrónicos?

Adriana Konsevic (AK) – En 2010 se publicaron 77 títulos electrónicos y fue creciendo muy poco a poco los primeros años. En los últimos dos años y medio/tres años hemos publicado 300 al año, en 2015 cerramos con 1,300 títulos como oferta global.

JP – ¿Qué tema son los que se están digitalizando? o ¿se están creando títulos desde cero pensando en lo digital?

AK – Tenemos algunas Apps que evidentemente fueron pensadas de manera digital, por ejemplo una por los 80 años del Fondo de Cultura Económica que se llama «Archivo abierto», los demás, hasta ahora, han sido libros que hemos pasado a formato digital más que realmente un trabajo de conceptualizar el libro de entrada como digital. Pensamos hacerlo sobre todo para libros de ciencia, de divulgación de la ciencia, en los años por venir.

JP – ¿Cuál ha sido la experiencia en este proceso?

AK – Ha sido lento el camino del libro electrónico. Es un círculo complejo y vicioso donde si hay poca oferta pues también, evidentemente, hay poca demanda. A medida que nosotros hemos crecido en la oferta, te digo, de manera muy importante en los últimos

tres años, con casi 900 títulos, hemos tenido muy buena respuesta y se han comenzado a mover muy bien los libros.

Los distribuimos en todas las plataformas, es decir, la más comunes, como Amazon, Google, iBooks, Barnes & Noble y nuestra propia librería virtual. Hemos entrado este año (2015) al mercado de bibliotecas por primera vez. Hoy en día con el crecimiento de las descargas, digamos que las ventas en todos los canales constituyen el equivalente a lo que vende cualquiera de nuestras librerías medianas, que no es decir poca cosa.

JP – ¿Entonces podemos decir que el mercado mexicano en lo digital ha crecido?

AK – Ha crecido, sin duda alguna.

JP – ¿Y lo ve en un estado saludable y de madurez o vamos empezando?

AK – Empezando y tímidamente. Siento que los editores han empezado tímidamente. Todavía con muchos conflictos todos nosotros sobre cómo poner el precio, si va a competir con la versión impresa o no, si debiera estar más barato que el impreso o debería ser equivalente. Y bueno, con el tema de los formatos, que siempre es una complejidad, ahora hay que tramitar ISBN's⁷⁶ para todos los tipos de formato.

Con las formas de lectura de los jóvenes, hace poco participamos en una encuesta digital (específicamente sobre lo digital, no sobre el libro electrónico) sobre qué se lee, cómo se lee en redes, qué formatos leen, si pagan los libros o no los pagan y se van a formatos gratuitos. Lo que vimos es que, desde luego, sí es un sector en crecimiento esencialmente formado por los universitarios. Ellos son los que compran y demás. Lo que es difícil es dar el paso para entender que hay que comprarlos y que no son gratuitos, pues hay que pagar derechos de autor y su realización implica todo un trabajo.

JP – Mencionó dos cosas que me llamaron la atención y me parecen muy importantes. La primera es que la gente se está yendo por los beneficios y por la parte gratuita...

⁷⁶ El Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR) define al ISBN o Número Internacional Normalizado del Libro (ISBN por sus siglas en inglés) como “un identificador internacional que se designa a una publicación o edición monográfica de forma exclusiva, relacionando a un título, su editor, el país donde se publica y las características editoriales de la edición”.

AK – Y por los PDF's.

JP– ...Y que muchos lo están descargando de forma ilegal. Pero también la parte de la producción de libros; hay muchos individuos y grupos que se dedican a hacer sus propias novelas o *fanfictions*...

AK – Exacto.

JP – ...Que después se publican y son *best sellers*, pero que empiezan a distribuirse de forma gratuita y en formato digital.

AK – Hay dos temas básicos, y que plantean retos muy distintos. Para una editorial como la nuestra, con 81 años de historia, con un catálogo abrumador vivo y en proceso de digitalizar lo que ya tenemos, ya de por sí es un reto enorme. La otra parte, hay editoriales evidentemente nacidas en el medio digital, en el ecosistema digital, y que han pensado sus productos para ese ecosistema.

Sí, dos fenómenos importantes es, uno la preferencia, sobre todo entre los chavos, por accesibilidad, por lo que sea, a leer en PDF. Y también de muchas bibliotecas, no en *eBook* sino en PDF, porque les es más fácil, no se tienen que adaptar a los formatos, pues es universal, entonces, los PDF's comienzan a ser un libro digital porque ahora les puedes poner cierta interactividad, dígame hipervínculos, etcétera., y porque además les debes dar un ISBN, por lo tanto, contabiliza como libro electrónico.

El otro fenómeno, que evidentemente es muy importante, es si tú revisas la oferta de Amazon por ejemplo, que sin duda alguna es la compañía más importante con todos los problemas que ya sabemos de distorsiones de precios, etcétera, pero bueno, hoy por hoy es donde más libros electrónicos se venden, incluso para nosotros representa el 55% de las ventas de libros electrónicos. Si tú revisas el catalogo que ofrecen en español, el Fondo de Cultura Económica probablemente sea el que más libros tiene de Latinoamérica, sin contar a los grandes grupos y los grandes consorcios como Planeta, etcétera.

Yo creo que somos sin duda el primero, pero si tú revisas la oferta global en español, te das cuenta que hay muchísimos libros autopublicados, que es el otro fenómeno. Quiero

decir, yo como autor subo mi texto, me autopublico y prescindo del trabajo de un editor, de un corrector de estilo, de un formador, de un diseñador, de una serie de cosas que a mí juicio son fundamentales. Y por otro lado, desde luego, de una dictaminación del libro, que un sello editorial, si es uno serio, pues te garantiza que es una obra de buen nivel. Pero bueno, eso también implica una competencia e implica el saber buscar.

Todavía no estamos muy educados para enfrentarnos a la *big data* y decir, *a ver, ¿qué es lo serio dentro de la oferta que hay?, ¿cuál es la información que está validada, que es segura, que es firme, que es consistente, que tiene un respaldo académico?* Evidentemente una editorial como el FCE le apuesta a eso, a que el sello mismo te garantice de que se trata de una obra seria, con la que uno puede estar de acuerdo o no, pero seria, académica y cuidada.

JP – Ustedes tienen una oferta que va más allá de la literatura.

AK – Nuestra oferta es muy amplia en ciencia, en literatura, ciencias sociales, humanidades, etcétera. Para niños y jóvenes también, porque acuérdate que otra parte importante para nosotros es el fomento a la lectura.

JP – Para terminar, mencionabas a Amazon, que tiene una estructura de venta específica para México y Brasil. Bueno, ahora ya está presente como tienda digital y almacenes. ¿Qué acuerdos se respetaron y cuáles cambiaron? Ellos permitían que sus dispositivos de lectura, los Kindle, se vendieran en ciertas librerías como el Centro Cultural Bella Época, que le pertenece al FCE. También contaban con otras marcas...

AK – Ya no.

JP – Existía una estructura en la que los dispositivos vendidos ahí, y los libros comprados en esos dispositivos, una parte de las ganancias iba para esa librería. ¿Eso ya terminó, entonces?

AK – Hubo un momento en el que el FCE, muy al principio del proceso de hacer libros electrónicos, vendía un *ereader* que era Papyre. Ya no vendemos *ereaders*. No es nuestro mercado, no creo que seamos los más rápidos en adaptarnos a la rapidez con la que cambian los formatos y la tecnología. No le vemos mucho sentido, porque además

nuestros libros están igual para Kindle, para Mobi, para formato 3, para iBooks, etcétera. No le vemos mucho sentido casarnos con uno sólo. Nos enfocamos en crear productos para distribuirlos en distintos formatos y distintas plataformas, y bueno, que los que se dedican a hacer dispositivos los hagan muy bien y los vendan.

4.2.2 Nubleer, plataforma de préstamo de libros digitales.

Andrés Barrios es un mexicano que tuvo la idea de crear una plataforma similar a Netflix o Spotify, donde la diferencia sería que en lugar de rentar películas, series o música, se rentarían revistas y libros. El proyecto, Nubleer, vio la luz en 2014. La renta mensual por acceder a la plataforma es de \$89.00 pesos que te dan acceso a diversas revistas y diarios, además están por lanzar su sección de libros electrónicos y PDF's.

Durante la FIL Guadalajara 2015, Nubleer tuvo presencia en la cada vez más frecuentada y amplia Área del libro electrónico, donde el mismo Andrés Barrio platicó más sobre su plataforma. Entre los puntos tratados en su charla se habló de cuál es la visión de esta plataforma en tanto al libro físico. Barrios cree que el libro físico no desaparecerá, pues es un objeto de deseo, el libro digital ofrece la posibilidad de leer más, y Nubleer te permite hacerlo en un formato digital.

Él cree que en nuestro país no se lee porque la gente no se puede asociar al libro. Su plataforma por ello ofrece una red social que permite seguir a tus amigos y/o personalidades, quienes te sugieren y además evalúan los contenidos que te ofrecen, así esta red te ofrecerá recomendaciones pensadas en tu entorno.

Otra de las características de Nubleer es que te ofrece retos de lectura personales y la posibilidad de compararlo con tus amigos. Actualmente están buscando que las editoriales y/o marcas puedan ofrecer premios, descuentos y patrocinar libros a quienes desbloqueen los logros que la plataforma te sugiere completar. Todas estas características buscan crear una sociedad/comunidad de lectores, y su objetivo no es desaparecer al libro físico, sino agregarle valor a la lectura y difundirla desde una plataforma digital, llevar la lectura al siglo XXI.

4.2.3 Orbile: Librería, editorial y ereader.

¿Qué pasa cuando dos de las librerías más importantes del país se unen con el pionero de la lectura electrónica en Canadá? Nace Orbile, plataforma que surge de la unión de Librerías Gandhi, Librerías Porrúa y la canadiense Kobo, productora de *ereaders* del mismo nombre.

El objetivo de Orbile es impulsar la lectura electrónica en nuestro país a partir del amplio catálogo de libros digitales y PDF's, el cual asciende a 4.7 millones de textos, además de distribuir tres dispositivos para lectura de la marca canadiense Kobo y contar con aplicaciones en los tres sistemas operativos para móviles más comunes (iOS, Android y Windows). Los libros los puedes adquirir en su tienda digital y los dispositivos en las diversas librerías Porrúa y Gandhi.

4.2.4 Alejandro Cruz Atienza, un editor independiente.

Alejandro Cruz Atienza es editor, fundador y co-director de La Caja de Cerillos Ediciones, además, actualmente dirige el departamento editorial de El Colegio Nacional.

Juan Pablo (JP) - ¿Cuál ha sido tu experiencia como editor independiente con el libro electrónico?

Alejandro Cruz (AC) - Bien, desde la parte de La Caja de Cerillos Ediciones no tenemos ningún catálogo digital, hubo un intento en coordinación o co-edición con CONACULTA (hoy Secretaría de Cultura) de sacar dos libros, que incluso llegamos a hacer ePub y se digitalizaron los contenidos pero nunca salieron al mercado. Lo que hemos hecho más son recursos digitales vinculados al objeto libro a través de códigos QR, de realidad aumentada. En al menos cuatro títulos tenemos contenidos virtuales vinculados al libro, pero no libros totalmente electrónicos.

JP - Pero tienes experiencia con libros electrónicos en El Colegio Nacional, ¿cierto?

AC - Cuando tomé la dirección del área editorial justo parte del programa fue lanzar el catalogo impreso y que toda novedad saliera en digital y empezar a digitaliza poco a poco el archivo histórico de El Colegio.

JP - ¿Como editor independiente ves en el libro electrónico una oportunidad o es algo que a ti en lo personal no te interesa?

AC - Por el tipo de libro que hacemos, no es que no tenga un valor el libro electrónico ni mucho menos, pero la apuesta de la Caja de cerillos es mucho la exploración del objeto físico del libro. Un culto por el libro objeto. En ese sentido nunca ha sido una prioridad meternos al mundo digital ni de mi socia ni mía desde la editorial. Sabemos que es un nicho y un terreno que puede llegar a ser conquistable y sí explorar alternativas, te digo que lo hicimos con dos primeros libros, uno para niños que se llamaba *Palabras para nombrar al mundo* que tenía una cosa más lúdica de jugar con las palabras en lenguas indígenas, pero al final no salió el proyecto y tampoco nos pareció prioritario. La exploración y la línea editorial va más por una cuestión del libro impreso, desde ahí construir.

En El Colegio Nacional que son libros más de corte académico sí me pareció muy importante arrancar con una fuerza en el ala digital, por eso se inició el catálogo.

JP - ¿Y cómo ves el impacto que tiene el *ebook* en México?

AC - Mínimo. Yo te puedo decir que de todas las independientes muy pocas cuentan con un catálogo digital. Hubo un intento. Tuvimos una serie de reuniones entre editores independientes con la gente de Amazon para ver condiciones que nos ofrecían, convertir todos los libros, quedarnos trabajando con ellos una serie de años, pero nunca se logró cristalizar. Es mínimo el impacto y el interés. Hay algunas editoriales independientes que se dedican exclusivamente a lo electrónico, pero que tienen un claro objetivo de editar desde lo digital de origen.

JP - ¿Crees que en los próximos 5 ó 10 años esta dinámica cambie?

AC - Yo creo que sí y sobre todo para un cierto tipo de libro como el académico o de consulta, pues considero que deben tener una salida digital pues me parece muy útil y cada vez hay un mayor consumo para ese tipo de materiales. Para otro tipo de libros como el ilustrado, o libros de literatura como que todavía no es un mercado muy interesante. Que va a crecer sí.

JP - ¿Incluso considerando todos los valores agregados que pueden incluirle a la literatura? Por ejemplo, a una novela puedes integrarle contenido sobre la época o un libro del que me platicabas en otra ocasión que era una App, se llama *Amor*.

AC - Sí, pero el caso de *Amor* es una cosa muy artística también. Yo creo también una cosa, que el tipo de complementos a un libro que da lo digital como más información sobre la época el lector lo puede tener sin necesidad de que se lo des en el producto. Hoy uno lee una novela u otro libro e inmediatamente consultas el diccionario, en la página web, cosas que pueden enriquecer la lectura. El lector es curioso por naturaleza o uno aspira que sea así.

El producto editorial en sí mismo no debe contener todo, porque a eso puede tener acceso la gente en otros medios, otros recursos. Que es útil, sí, es una herramienta que puede ser útil, por ejemplo en los libros que tenemos nosotros complementados con recursos digitales principalmente son tres, uno de ellos es un libro de divulgación sobre sismos en donde hicimos contenidos ex profeso para estar vinculados al libro. Son animaciones para explicar cosas del contenido como cómo funciona la alerta sísmica con un video donde ves los sensores activarse, una animación 3D sobre cómo se origina un sismo. Ahí sí son materiales creados para complementar el libro pero fuera del libro, no damos hipervínculos dentro del mismo que lleve a más información que esté en la red, pues está en la red ya.

Nos pasó en El Colegio ahora que estamos trabajando una edición de *Mis amigos de El Colegio Nacional* en digital, un libro para jóvenes y niños, que le dimos un carácter más lúdico a las imágenes con animación, pero tampoco lo estamos vinculando a información externa.

JP - Bueno, es que hay plataformas como la de iBooks que te permite incluir información o hipervínculos sin llevarte fuera del *eBook*.

AC- Sí, sí, útiles desde luego y enriquece la lectura, pero creo que también pues el lector es libre de buscar lo que quiera y cómo quiera. No hay que forzarlo a nada.

Hay materiales que son naturalmente útiles en digital. Un diccionario , una enciclopedia ya no tiene sentido hacerla en papel por las actualizaciones periódica, es mucho más sencillo y económico aplicar esos cambios en una versión digital que pueda ser renovada, y también libros de consulta o académicos técnicos que tienen poco mercado, un consumo muy especializado y es mucho más sencillo que fluyan de esa manera. Cada vez es la tendencia más clara en estos tipos de materiales.

Es importante entrarle al asunto pero pienso que es más mito que realidad el asunto de que el libro digital va a llegar a desplazar al físico. Hay una parte que es demasiado perfecto un libro como objeto, como material. Es transportable, es marcable, ahí nunca va a estar en competencia.

4.2.5 Juan Villoro, la opinión de un escritor mexicano.

El escritor Juan Villoro es quizá una de las voces más importantes de la literatura mexicana de la actualidad, además de ser columnista en diarios nacionales e internacionales.

Juan Pablo (JP) - ¿Qué representa el libro electrónico para ti, Juan Villoro?

Juan Villoro (JV) - Yo creo que es una gran ayuda y es un soporte complementario al papel. Muchas veces se piensa que una tecnología necesariamente tiene que reemplazar a la anterior. Cuando surgió el cine la gente pensó que el teatro iba a desaparecer, cuando surgió la televisión la gente pensó que el cine iba a desaparecer, y hemos visto que estas distintas expresiones se acumulan. En el caso de el libro electrónico se trata de un complemento para la lectura en papel.

Creo que es muy útil especialmente para libros de consulta para poder tener almacenados muchos textos que no sabemos si queremos o no. Por decir algo, en las vacaciones de verano dudamos entre 20 ó 30 novelas que quisiéramos leer. No nos las podemos llevar todas, pero sí en el libro electrónico. Es una gran herramienta.

Luego creo que también se presta para hacer ediciones especiales que hasta todavía no son tan creativas, pero se podrían desarrollar mucho más creatividad al respecto, por decir algo, una edición en un libro electrónico del Quijote que incluya muchas variantes,

por ejemplo que tenga una aplicación que sea el mismo Quijote con los subrayados de Thomas Mann, o con los subrayados de Harold Bloom, de eminentes lectores de este libro. Un diccionario particular del vocabulario cervantino; información sobre la época; muchas de las cosas que se han dicho sobre esta obra, es decir, se puede hacer una enciclopedia interactiva del Quijote en el propio libro electrónico, y esto obviamente no te lo dan otros formatos. Ahí hay posibilidades a desarrollar.

Yo escribo literatura infantil y creo que también se puede hacer de manera muy lúdica una mezcla de literatura con juegos interactivos electrónicos a partir del formato *ebook*, pero creo también de que no podemos olvidarnos de que el libro en papel está muy bien inventado, es difícil que pierda su función porque tiene otras características que no puede sustituir el libro electrónico, empezando con el olfato, el olor del papel, si se te cae un libro no se rompe, no hay ninguna obsolescencia programada o no programada en el libro, es decir, no está sujeto a temas de perdurabilidad tecnológica y algo muy importante que han estudiado ahora los científicos del cerebro es que el ser humano entiende el conocimiento en una tercera dimensión.

La lectura en pantalla es una superficie plana, eso cognitivamente afecta al ser humano de manera negativa porque no es lo mismo comprender el mundo en tercera dimensión que es tal y como ejercemos nosotros la percepción, entonces cuando tú estás leyendo un libro tienes una noción de volumen muy clara, sabes si estás en el primer tercio o en el último tercio, estás sosteniendo un volumen en tercera dimensión.

Esto parece que es simplemente anecdótico, pero cognitivamente influye mucho según se ha podido ver, entonces la lectura en pantalla es complementaria pero no es igual y hasta el momento, dada la configuración de ser humano, es superior la lectura en papel. Se han hecho ya estudios entre niños en Estados Unidos de rendimiento, niños que han recibido el proyecto académico en papel y niños que lo han recibido en soporte electrónico y no es el mismo resultado, es superior el resultado en papel.

Todo esto no es para desacreditar el *ebook*, porque como dijimos tiene muy buenas utilidades y por eso creo que hay que complementarlo. En la vida siempre es mejor sumar que restar.

JP - ¿Cómo has visto entre los escritores mexicanos la recepción del libro electrónico en México?

JV - En México va más lenta que en otros lados. Sobre todo en Estados Unidos ha sido muy rápida, pero está bajando un poco por las cosas que decíamos ahora. La curva de aumento no está tan grande. Entonces en México ha sido más lento porque somos menos adictos a la tecnología, pero bueno no tengo muchas cifras, simplemente repito lo que he leído en la prensa.

JP - Tú como escritor has publicado en la parte electrónica, ¿cuál ha sido la recepción de tus lectores?

JV - Así es, (la recepción) es tímida. Todos los autores, hasta donde yo sé, recibimos una noticia de lo que ocurre con nuestros textos en libro electrónico que es todavía muy inferior a la del libro en papel en general. Es para nosotros interesante porque ha cambiado también el porcentaje de derechos de autor y, una cosa muy importante, es que incluso tú como autor puedes hacer una autoedición en libro electrónico. Tú podrías ser prácticamente dueño de tu libro, esto el único impedimento que podría tener es que no siempre el acceso es fácil, pero puedes crear tu propia nube y autores ya muy conocidos pueden tener la propia.

Sony te permite tener una nube propia para descargas y es una plataforma muy sólida, ahí el porcentaje de derechos de autor crece, evitándose los abusos de los editores que siguen siendo muy grandes. De hecho en habla castellana los principales grupos editoriales decidieron dar una especie de cerrojazo, se pusieron de acuerdo para solamente conceder el 25 por ciento de derechos de autor, normalmente se da el 10 por ciento de derechos de autor para el libro en papel. Ya es un aumento, pero la verdad es que podría ser el 40 o hasta el 50 por ciento. Si tu acudes a una nube como la de Sony, ellos te cobran el 30 por ciento, así podrías tener el 70 por ciento de derechos de autor.

4.2.6 La voz de una lectora en electrónico.

Vivian Cárdenas, gestora cultural de 25 años, es una lectora asidua. Consume tanto contenidos en papel como en digital, es por ello que quise dar a conocer su opinión como uno de los eslabones más importantes en la industria editorial: el consumidor.

Juan Pablo (JP) - Sé que eres una asidua lectora tanto en papel como en formato electrónico. ¿Qué fue lo que te llevó a leer en formato electrónico?

Vivian Cárdenas (VC) - Hay dos partes, una es la lectura que yo hago por mi cuenta que puede ser recreativa o porque me gusta leer y empecé a descargar novelas en el Kindle, pero en realidad empecé a consumir libros electrónicos desde la carrera porque en el portal de las clases los profesores subían a veces los PDF's completos o los ePub, principalmente PDF's. Después de un tiempo me dediqué a buscar y compartir libros electrónicos para mis compañeros pues era muy caro ordenar las versiones físicas de algunos textos que nos pedían para algunas asignaturas. Esa fue mi primer aproximación.

Ya después, a través de una persona, comencé a consumir cada vez más libros electrónicos. Cuando estudiaba no tenía Kindle; en el iPad de vez en cuando leía PDF's pero me molestaba que fuera pesado. Llegaba un punto en el que cansaba. Para la FIL Guadalajara 2015 Amazon puso en descuento los Kindle, compré uno. Me había negado hasta entonces a comprar libros digitales, sobre todo por temas como el soporte. Incluso hoy en día son pocos los *eBooks* por los que pago o adquiero legalmente, es un punto que vale la pena voltear a ver.

JP - Pero adquieres legalmente *eBooks* gratuitos.

VC - Bueno, tengo amigos que, aprovechando el KDP (Kindle Direct Publishing) de Amazon, han publicados sus novelas y me comparten un código para que pueda tener acceso al contenido gratuitamente. En general han sido por descuentos o certificados de regalo.

JP - ¿Haces uso de las bibliotecas virtuales que cuentan con un acervo de *eBooks* libres de derechos?

VC - Claro, esa es otra opción que me encanta. Hace unos días encontré un proyecto de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) que se llama Material de lectura (www.materialdelectura.unam.mx) que son pequeñas publicaciones en PDF, libres de derechos, gratuitas que puedes descargar. Cuenta con cuento contemporáneo, poesía moderna, ensayo, entre otros. Se me hace una gran iniciativa porque encuentras textos

muy buenos como cuentos de Poe traducidos por Cortazar, cuentos de Efrén Hernández, entre otros. Algunos son libros que batallas para encontrarlos o que están discontinuados.

JP - ¿Qué géneros literarios son los que sueles leer más en digital?

VC - Cuento, novela, novela gráfica y cómic. Los dos últimos los leo en el iPad porque la visualización del dispositivo es más atractiva. En su momento también consulté textos académicos.

JP - ¿Te resulta sencillo adquirir un libro electrónico tanto en portales legales como los ilegales?

VC - Sí, es fácil pero tiene su complejidad. Al ser un mercado ilegal en algunos casos han cerrado muchos portales de descarga que hace un año eran la fuente de descarga de *eBooks* de muchísima gente. Por ejemplo lolabits.es que cerró por falta de fondos y porque quienes administraban el portal tenía otros proyectos. Un amigo tenía una editorial en Barcelona, un proyecto propio, y resulta que incluso antes de que nos conociéramos ya publicaba autores amigos míos de Guadalajara, sobre todo en el género de poesía. Cerró porque el proyecto ya no costaba.

Aunque regales los libros, la gente no los descarga porque no saben dónde están. En mi caso comencé a descargar libros porque vi que alguien muy cercano a mí tenía esa práctica, y noté que era sencillo ingresar a una base de datos para buscar textos. Uno de los problemas son los formatos, por ejemplo Kindle lee *ePub*, pero si tratas de leer un PDF puede hacer complicada la lectura, o llega a no verse bien porque la tinta electrónica no registra de forma adecuada el texto entonces ya es un problema. Si puedes descargar un *ePub* en lugar de un PDF para un Kindle es mejor. También hay formatos especiales para cómic o novela gráfica.

Quiero mencionar algo, no es que un libro electrónico no sea barato o no quiera pagar, pasa que si yo sé que es un libro que puedo conseguir gratis por internet y lo quiero leer más por curiosidad que por querer tenerlo, pues lo prefiero descargar gratuitamente. Además cuando lo descargas, lo lees y luego lo borras del dispositivo pero queda en la nube. Si no me gustó pues lo borro, pero también pasa que son libros que sabes no vas a encontrarlo en físico porque lo van a discontinuar u otras razones, pasa que Educual y

Porrúa tienen *eBooks* muy baratos que siempre van a estar ahí sin importar que tengan *stock* en sus almacenes.

JP - ¿Qué tanto lees en digital comparado con la lectura de un libro físico?

VC - Si sacara los porcentajes quizá sería un 30 por ciento en digital y el 70 restante en físico. ¿Por qué? Me preocupa llevar el Kindle a la calle por la seguridad, porque no tengo un protector adecuado para el equipo. También hasta cierto punto se me hace más práctico leer en físico, llegar en la noche a casa y leer en un Kindle no me encanta, prefiero uno físico para esas situaciones.

JP - Oye, ¿qué tan sencillo ha sido para ti encontrar libros electrónicos en México?

VC - Ahora pienso que no es tan fácil como creía. Esta página que te mencioné antes, Material de lectura de la UNAM, no sabía que existía y vaya que por mi trabajo tengo contacto con la institución y bueno, su labor de divulgación es muy fuerte y generan muchos contenidos. Pese a las campañas yo no sabía que estaban ahí, y es una colección impresionante de libros. Tienen fácil más de 200 autores.

Sobre los portales donde yo descargo ePub, que son algunos ilegales, ni siquiera sé si son mexicanas. O son .org o .com y no te dicen dónde están los servidores. Por ejemplo, The Pirate Bay, que es la gran base de datos para descargar materiales ilegales, tiene sus servidores en un barco en alta mar y te venden la idea de descargar un VPN que es una especie de escudo para impedir que rastreen tu IP. En México quizá aún no son tan estrictas las leyes en este asunto, pero no tardarán en aprobar ciertas medidas que regularían demasiado tu interacción y movimientos en internet.

JP - ¿Podrías decir que es más complejo encontrar y descargar *eBooks* en México que en España o Estados Unidos que tienen legislaciones y monitoreos más drásticos y complejos?

VC - Pienso que en México estamos caminando para allá pero aún no, al menos yo no cuento con esa información, es tan complicado. Más allá del factor de la deshonestidad, y de ser una persona que descarga libros ilegalmente creo que depende de por qué lo estás buscando y descargando. Entre mayor sea la demanda, más personas se van a

aprovechar de esos resquicios. Podría pasar un poco como pasó con las películas que se volvió muy fácil adquirir un película pirata pero grabada en el cine y de muy mala calidad.

También quizá hay más posibilidades de que una persona pueda comprarse un libro en físico, copia o como sea, que tenga la posibilidad de adquirir un *eReader*.

JP - Como lectora, tanto en físico como en digital, ¿qué ventajas encontrarías en el libro electrónico sobre el físico?

VC - Mira, una vez me fui de vacaciones y recién había leído *Los detectives salvajes* de Roberto Bolaño pero me se me extravió. Quería leer *2666* del mismo autor pero no quería cargar otra vez un libro tan pesado, pero en digital es mucho más fácil e incluso podría llevar muchos títulos más. La practicidad es una buena razón para leer en digital. Si el libro me gusta mucho ya lo compraría en físico. ¿Por qué? Por la permanencia.

Una de las grandes cosas de los *eBooks* es la posibilidad de tener esa experiencia transmedia de la que Carlos Scolari habla tanto como teórico de las nuevas narrativas y nuevos formatos, sobre todo en la comunicación. Cuando estás leyendo en el Kindle y te enfrentas a una palabra que no conoces su significado (ya sea en tu idioma o en otro), la presionas y se abre un diccionario, Wikipedia o un buscador de internet. Así no te atorras en la lectura y pues estos dispositivos te permiten conectarte a internet. Para aquellos que gustan tocar el libro, remitirse a un diccionario físico, etc., pues seguro diferirán conmigo pero a mí me gusta la posibilidad.

Hace poco quería leer un cómic que se llama *Preacher* y lo intenté conseguir en físico en su idioma original, no lo logré pues sólo estaba en su idioma. Al final lo descargué en el iPad y ahí lo leí. Lo único que no me gusta del todo al leer un cómic en el iPad es que a veces se descuadra un poco la imagen, pero depende de en qué formato lo descargué y en qué App lo voy a leer. Eso es algo que no pasa, obviamente, en el formato físico.

JP - ¿Cómo te imaginas que sea a futuro en México el consumo de libros electrónicos?

VC - Pienso que es un proceso que depende mucho de los dispositivos, lo que éstos van a permitir y a qué contenidos te darán acceso. Es como los celulares, los primeros no te permitían hacer muchas cosas que hoy son posibles y los hacen básicos. Dependerá

también de si se abaratarán los costos de los dispositivos , sobre todo para los universitarios que consumen muchos contenidos, sobre todo académicos, donde hay un nicho importante de mercado por sus hábitos de consumo.

Creo que estamos en un punto en el que estar discutiendo sobre si el *eBook* va a remplazar al libro físico no es el debate, ese ya no es un punto. Todos los foros, programas de radio, reportajes, donde los mismos personajes están hablando todavía sobre si el libro físico desaparecerá y con ello el fin de la industria editorial en papel... No, ese ya no es el tema. Están pasando cosas muy interesantes relacionadas a las narrativas transmedia o a la capacidad de difundir ideas, las maneras en las que interactuamos con los libros. En este punto nos hemos dado cuenta de que es posible convivir con ambos formatos y así parece que va a seguir siendo. No por que inventaron el elevador hemos dejado de utilizar las escaleras.

4.3 Conclusiones y esfuerzos en pro del eBook en México

A lo largo de este trabajo hemos visto brevemente cómo fue la evolución de los diversos soportes de lectura hasta llegar al libro electrónico. Este nuevo soporte convive, y parece que lo seguirá haciendo, con el libro físico el cual al día de hoy sigue siendo la opción preferida.

Según la Dra. Inés Dussel del Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (CINVESTAV), la oferta de formatos y soportes de lectura no compiten, sino que amplían las prácticas lectoras de los usuarios.

Cada soporte habla de una época histórica y de cómo las sociedades evolucionan, e interactúan a través del tiempo. Al analizar cada uno de ellos, parece que existen constantes por ejemplo, la polarización de opiniones con respecto a los nuevos soportes y los esfuerzos a favor de la permanencia de los mismos.

Con el caso del libro electrónico pasa algo similar. Es muy pronto para saber a fondo cuál será su futuro, por lo pronto conocemos cada vez más las voces al

respecto, y en este momento es común escuchar comentarios más moderados donde se perfila una convivencia entre ambos soportes pero un amplio dominio del libro físico sobre el digital, aunque este último abre un nicho de oportunidad importante para los textos académicos y educativos.

A nivel mundial los esfuerzos en *pro* del nuevo soporte son muchos y diversos: espacios cada vez más grandes en Ferias de libro, simposios, bibliotecas y universidades que buscan digitalizar sus acervos para conservación y/o consulta de un mayor número de personas, inclusión de dispositivos electrónicos en bibliotecas e instituciones educativas, entre otros.

En México la situación es muy similar. Los trabajos a favor del libro electrónico también son esfuerzos para preservar bibliotecas, acervos, así como para fomentar la lectura y hacer llegar a cada vez más personas diversos textos. Las universidades e instituciones culturales son quizá quienes realizan un mayor esfuerzo, siendo la UNAM un claro ejemplo con diversos programas como Material de Lectura (<http://www.materialdelectura.unam.mx/>) o UNAM en línea (<http://www.unamenlinea.unam.mx/seccion/bibliotecas-tesis-acervo-digital>).

Dichos portales de la UNAM ofrecen un vasto acervo de libros digitales que van desde literatura, artículos científicos y tesis sin costo alguno, brindándole al usuario la oportunidad de acceder a excelentes contenidos sin mucha complicación, además de preservar el conocimiento generado no sólo en la máxima casa de estudios, también de la literatura, la cultura y las ciencias universales.

Otra institución que trabaja a favor del libro digital es la Dirección General de Publicaciones (DGP) de la Secretaría de Cultura, que a través del portal Libros México (<https://librosmexico.mx/>) ofrece una importante colección⁷⁷ de literatura mexicana digitalizada y se conecta a portales como el de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (<http://www.cervantesvirtual.com/>).

⁷⁷ Para finales de 2016 el acervo alcanzaba el millón de títulos.

La Universidad de Guadalajara realiza una de las labores más importantes a favor del libro no sólo electrónico, también físico con la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (FIL Guadalajara), la más importante de habla hispana, la segunda más importante del mundo editorial, sólo detrás de la Feria del Libro de Frankfurt. Desde 2013 la FIL Guadalajara destinó un espacio, cada vez más grande, importante y con mayor número de expositores para el libro electrónico.

Hago mención de estos tres casos pues considero son los que mayor eco generan no sólo dentro del país, sino internacionalmente, pero no son los únicos pues existen otros con quizá menor impacto pero de igual importancia. Cada día surgen más editoriales que nacen desde y para lo digital. Hoy existe un importante número de nuevos escritores, así como de aquellos que llevan más tiempo en la industria, buscando publicar en digital, incluso aprovechando las opciones de autoedición y autopublicación que empresas como Amazon ofrece.

Es importante tomar en cuenta la relevancia que México tiene para las editoriales y distribuidoras privadas al ser el principal mercado de habla hispana en el continente, lo cual se ve reflejado también en las ventas en formatos digitales. Para Amazon, por ejemplo, México es prioridad pues, entre otras cosas, genera contenidos no sólo para la población local, sino para los millones de mexicanos que viven en Estados Unidos.

Un país como el nuestro tiene claro que para un amplio sector de la población le resulta complicado, debido a sus ingresos, adquirir un libro para lectura, incluso a veces no es opción y no le causa interés adquirir el hábito de la lectura. Si bien cada vez son más los lectores (las ferias del libro, en especial las infantiles son un excelente esfuerzo), lejos estamos de realmente aprovechar el potencial que tenemos al ser más de 120 millones potenciales lectores.

En cuanto al tema de los libros electrónicos, éstos requieren de un dispositivo para leerlos, ya sea una computadora, un *eReader* o una tableta. El costo elevado de los dispositivos electrónicos no permite que la mayor parte de los habitantes puedan adquirir uno, lo que limita el consumo de los *eBooks*, que suelen ser más

económicos que sus versiones físicas, además de los libros electrónicos gratuitos a los que no tendrían acceso. Mayor es el problema cuando vemos el tiempo de obsolescencia de la tecnología.

El libro electrónico quizá no vive en el mundo ni en México una época dorada, aún estamos ante un periodo de desarrollo y crecimiento de los acervos y de equipamiento. Un mayor número de bibliotecas comienzan o están ya en proceso de digitalizar sus libros para resguardarlos, y cada son más las editoriales que le apuestan a los nuevos soportes.

En tanto a los *eReaders*, es cierto que es posible encontrar nuevas opciones más accesibles e incluso muchas instituciones han apostado por el prestamos de tabletas para los estudiantes, como la Secretaría de Educación Pública (SEP) con los alumnos de quinto grado en 2014, 2015 y 2016, cosa que no sucederá más a partir de 2017 debido al poco éxito del programa y su implementación.

No podemos negar que los esfuerzos están sobre la mesa. Editoriales, escritores, lectores, instituciones académicas, entre otros, están con el dedo en el renglón. ¿Son suficientes? No lo sabemos aún, pero parece que en nuestro país la idea de apostarle a lo digital sigue viva pero ya no con la importancia que hace algunos años pues se ha normalizado.

Entender al libro electrónico y su papel en la sociedad mexicana es, a mi parecer, una manera de lograr acercar el conocimiento a cada vez un mayor número de personas. Debemos conocer los intereses reales de los consumidores de información, de aquellos que hoy en día leen pero no libros. ¿Qué lee hoy en día un adolescente? ¿Qué medios consulta? ¿Cuáles soportes utiliza para ello? ¿Cómo podemos llegarle a ese público nativo digital que no está tan interesado en un libro físico, pero que quizá sí lo esté en uno digital?

Hoy más que nunca la gente cuenta con teléfonos inteligentes, ahí pasan gran parte del tiempo y consumen información. Pienso que el futuro del libro electrónico

está en esos dispositivos portátiles y no en los *eReaders*, al que veo como un paso posterior. El consumo de *eBooks* se ha mantenido en cifras similares por los últimos tres o cuatro años, y creo que no habrá gran crecimiento si no se educa a nuevos lectores. Todo puede cambiar, pero por lo pronto el libro electrónico parece quedarse aunque no como el líder del sector editorial.

Ahora, entender al libro electrónico y su papel en nuestro país es, a mi parecer, una manera de acercarnos cada vez más a una sociedad más y mejor educada. Todo esfuerzo en pro del libro, sea impreso o electrónico, derivará en personas mejor informadas y en mejores ciudadanos.

BIBLIOGRAFÍA

1.- Darnton, Robert, ***Las razones del libro. Futuro, presente y pasado***, 2010.

Trama Editorial

2.- Barbier, Frédéric, ***Historia del libro, Madrid***, 2005. Alianza Editorial

3.- De la Torre Villar, Ernesto, ***Breve historia del libro en México***, Ciudad de México, 2009. Universidad Nacional Autónoma de México

4.- Lucas Marin, Antonio (ed.), ***Las nueva comunicación***, 2009. Editorial Trotta

5.- Hall, Franca , ***El negocio de la edición digital***, 2014. Fondo de Cultura Económica

6.- Bhaskar, Michael, ***La máquina de contenido***, 2014. Fondo de Cultura Económica

7.- Gil, Manuel y Rodríguez, Joaquín, ***El paradigma digital y sostenible del libro***, 2011. Trama Editorial

CIBERGRAFÍA

1.- Redacción (28 de marzo de 2016). **Ángela Ruiz Robles: Así funcionaba el precursor del 'ebook' inventado por una maestra española.** El Mundo. Recuperado de <http://www.elmundo.es/ciencia/2016/03/28/56f903ed22601d9e268b4572.html>

2.- Grimes, William (08 de septiembre de 2011). **Michael Hart, a Pioneer of E-Book, Dies at 64.** The New York Times. Recuperado de http://www.nytimes.com/2011/09/09/business/michael-hart-a-pioneer-of-e-books-dies-at-64.html?_r=0

3.- Adobe. **PDF. Three letters that changed the world.** Recuperado de <https://acrobat.adobe.com/us/en/why-adobe/about-adobe-pdf.html>

4.- Jiménez Cano, Rosa (02 de mayo de 2014). **“El problema de la piratería comienza cuando no se encuentra algo en la tienda”.** El País. Recuperado de http://tecnologia.elpais.com/tecnologia/2014/05/02/actualidad/1399020018_134070.html

5.- Redacción (26 de octubre de 2010). **“Two decades of e-readers evolution”.** CNN Money. Recuperado de http://money.cnn.com/galleries/2010/technology/1010/gallery.ereader_history/4.html

6.- Flood, Alison (03 de febrero de 2016). **“Ebook sales falling for the first time, finds new report”.** The Guardian. Recuperado de <https://www.theguardian.com/books/2016/feb/03/ebook-sales-falling-for-the-first-time-finds-new-report>

7.- Alter, Alexandra (22 de septiembre de 2015). **“The Plot Twist: E-Book Sales Slip, and Print Is Far From Dead”**. Recuperado de http://www.nytimes.com/2015/09/23/business/media/the-plot-twist-e-book-sales-slip-and-print-is-far-from-dead.html?_r=0

8.- Redacción (23 de abril de 2015). **“México es el país de América Latina con más descargas de e-books”**. Excelsior. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/expresiones/2015/04/23/1020418>

9.- Zaid, Gabriel (31 de diciembre de 2006). **Hacia un país sin librerías**. Letras Libres. Recuperado de <http://www.letraslibres.com/mexico/hacia-un-pais-sin-librerias>

10.- Sánchez Robayna, Andrés (31 de mayo de 2005). **Sobre la industria editorial**. Letras Libres. Recuperado de <http://www.letraslibres.com/mexico-espana/sobre-la-industria-editorial>

11.- Román Salazar, Pedro (19 de enero de 2011). **Libros electrónicos (ebooks)**. Observatorio tecnológico. Recuperado de <http://recursostic.educacion.es/observatorio/web/eu/equipamiento-tecnologico/hardware/954-libros-electronicos-ebooks->

12.- Gama Ramírez, Miguel (enero de 2002). **El libro electrónico: del papel a la pantalla**. Biblioteca Universitaria Nueva Época. Recuperado de <http://www.dgbiblio.unam.mx/servicios/dgb/publicdgb/bole/fulltext/volV12002/pgs-16-22.pdf>

13.- Hernández, Lilian (10 de septiembre de 2016). **SEP cancela entrega de tablets a las primarias**. Excelsior. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/09/10/1116078>

14.- Igarza, Roberto (11 de noviembre de 2017). **Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015-2018**. CONACULTA. Recuperado de https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_2015.pdf

15.- Perrin, Andrew (02 de enero de 2018). **Book Reading 2016**. Pew Research Center. Recuperado de <http://www.pewinternet.org/2016/09/01/book-reading-2016/>

16.- CERLALC. (2017). **El libro en cifras. Boletín estadístico del libro en Iberoamérica**. (Agosto 2017). Recuperado de http://www.cerlalc.org/wp-content/uploads/publicaciones/olb/PUBLICACIONES_OLB_El_libro_en_cifras_11_310817.pdf

17.- INEGI. (2017). **Módulo sobre Lectura (MOLEC)**. (Febrero 2017). Recuperado de http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/promo/resultados_molec_feb17.pdf

18.- PROFECO. (30 de septiembre de 2015). **Libros electrónicos. Del papel a los bits**. (03 de enero 2018) Recuperado de https://www.profeco.gob.mx/encuesta/brujula/bruj_2015/bol314_libros_elec.asp

19.- IDPF. **EPUB**. Recuperado de <http://idpf.org/epub>